

Dios provee, cuida y guía a su pueblo



Lecciones bíblicas
para niños y niñas escolares
Comisión Nacional de Educación Cristiana
Iglesia Metodista del Perú



Iglesia Metodista del Perú

Comisión Nacional de Educación Cristiana:

Ruth Mooney Sheets (invitada)

César Llanco Zavaleta (Coordinador Nacional de Educación Cristiana)

Créditos:

Diseñadora: Damaris Álvarez Siézar

Dibujante: Valeria Veliz Rabanal

Algunas imágenes fueron tomadas de la web con un fin ilustrativo.

Iglesia Metodista del Perú

9 de Diciembre (ex Paseo Colón) 209 - Lima, Perú

obispado@iglesiametodista.org.pe

Tel. 51-1-4318995



Facebook: <https://www.facebook.com/iglesiametodistadelperu/>

Obispo César Llanco: cllancoz@iglesiametodista.org.pe

Lima, noviembre 2025

DIOS PROVEE, CUIDA Y GUÍA A SU PUEBLO

Contenido

PÁGINA

CARTA GENERAL **4**



LECCIÓN 1
DIOS, NUESTRO FIEL PROVEEDOR
Éxodo 16:1-35
Gabriela Uchuya Morzán

8



LECCIÓN 2
RECORDEMOS EL CUIDADO DE DIOS
Éxodo 17:1-7
Ruth Mooney Sheets

24



LECCIÓN 3
ESCUCHANDO UN SABIO CONSEJO
Éxodo 18:13-27
Claudia Quiroz Vizcarra

36



LECCIÓN 4
EL PACTO DE DIOS CON EL PUEBLO
Éxodo 19:1-8
Angelina Salazar Fernández

47

Carta General



Maestros y maestras metodistas, es con gran gozo que les presentamos esta unidad de material de escuela dominical hecho por un grupo de escritores y escritoras de nuestras propias iglesias. Está dirigido a niños y niñas escolares de 7 a 12 años. En algunos casos sugerimos que cierta actividad sea más adecuada para niños menores (7-8 años) o para niños mayores (9-12 años). Pero también confiamos en ustedes para evaluar el desarrollo, interés y habilidad de sus estudiantes para escoger las actividades que les sean más idóneas.

Escribimos desde las distintas zonas de Perú, reflejando la realidad de cada comunidad. Por esa razón, ustedes como maestros(as) tendrán que adaptar las lecciones al grupo suyo, porque una lección desde la ciudad no hablará igual a niños y niñas del campo, y una lección de la selva necesitará su adaptación para la niñez de la costa. Hemos hecho un gran esfuerzo por pensar en la variedad de nuestras iglesias metodistas, pero confiamos en la habilidad de ustedes para conocer las necesidades y realidades de su propio grupo y ajustar las lecciones a él.

Consejos o advertencias para el maestro o la maestra:

- **Evite comparaciones:** Es esencial que evitemos hacer comparaciones que puedan hacer que los niños y niñas se sientan menospreciados o inferiores a otros. Cada uno tiene un valor único y especial en la comunidad.
- **Manejo de exclusión:** Prepare a los niños y niñas para enfrentar situaciones de exclusión o bullying en su entorno escolar. Anímelos a hablar sobre cómo pueden ser una luz en medio de la oscuridad, recordándoles que sus acciones y palabras pueden marcar la diferencia en la vida de otros.
- **Escucha activa:** Anime a los niños a expresar sus pensamientos y sentimientos. Escuchar activamente les permitirá sentirse valorados y reforzará la comunicación en el aula. Establezca un espacio seguro donde puedan compartir sin miedo a ser juzgados.

- **Fortalezca la autoestima:** Refuerza positivos comportamientos y aplaude las contribuciones de cada niño en el aula. Una simple palabra de aliento o reconocimiento puede hacer una gran diferencia en su autoestima y motivación para participar.
- **Brinde apoyo emocional:** Esté atento a las señales de que un niño o niña está pasando por un momento difícil. Ofrezca un ambiente de apoyo emocional donde puedan sentirse cómodos compartiendo sus luchas y desafíos.

¿De qué trata la unidad?

Continuamos con nuestras lecciones sobre la historia de Israel y ahora la encontramos en el desierto, aprendiendo a confiar en Dios para todas sus necesidades. Nos enseña que Dios nos cuida en toda situación y que debemos agradecerle y obedecerle para que nos vaya bien.

... la historia de Israel y ahora la encontramos en el desierto ...

Lección 1: Dios, nuestro fiel proveedor

Dios proveyó maná y codornices para los israelitas en el desierto. Dios es fiel para proveer lo que necesitamos cada día, y nos enseña a confiar y obedecerle sin quejarnos.

Lección 2: Recordemos el cuidado de Dios

En el desierto los hebreos comenzaban a confiar en Dios, pero cuando les faltó el agua, dudaron de su cuidado y reclamaron a Moisés. Dios nos cuida con amor, y crecerá nuestra fe al agradecer y recordar los momentos especiales de su cuidado.

Lección 3: Escuchando un sabio consejo

Moisés estaba sobrecargado y su suegro Jetro le enseñó cómo delegar responsabilidades. Si nos ayudamos entre todos, podemos hacer el trabajo.

Lección 4: El pacto de Dios con el pueblo

En el monte Sinaí, Dios hizo un pacto con Israel: si lo obedeciera, sería su pueblo y Dios lo cuidaría. El cumplimiento de nuestro compromiso con Dios es nuestra obediencia a él en gratitud por su amor y cuidado hacia nosotros.

¿A quiénes dirigimos estas lecciones?

Los niños y las niñas escolares son personas curiosas, con gran capacidad para aprender y manejar datos. Saben razonar a nivel concreto. Son creativos

dirigido a niños y niñas escolares.

y les encanta expresar su fe, sus conocimientos y sus emociones por medio de las artes, el drama, la música, el movimiento. Tienen una fe sincera en un Dios parecido a su papá y mamá, que les cuida, les protege, y les guía con buenas reglas para vivir.

Las niñas y los niños en nuestro alrededor también enfrentan un nivel espantoso de violencia, a veces en el mismo hogar. Sufren en muchos casos la pobreza, el hambre, la falta de oportunidades. Necesitan conocer a un Dios amoroso que está encargado de su vida y su entorno, en quien confiar cuando su situación no es buena.

¿Cómo es la metodología de este material?

Las lecciones están programadas para una clase de 45 minutos. Usamos una metodología participativa, que sirve para la gran variedad de contextos de nuestras iglesias y permite profundizar tanto el aprendizaje como el compañerismo del grupo.

metodología
participativa

Cada lección comienza con un bosquejo resumiendo el contenido de la lección:

- El título
- El texto bíblico
- El versículo clave
- La idea central
- Los objetivos

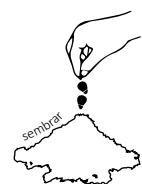
bosquejo
general

Seguidamente, ofrecemos una Carta a usted como maestro o maestra que le ofrece información importante sobre la historia de estudio, para su clase y también para usted, para que vaya creciendo en su propia fe y comprensión de la historia cristiana. Le explica el énfasis que queremos dar y la información de trasfondo que necesita para entenderlo. Luego, ofrecemos unas ideas de cómo consideramos que este texto se relaciona con la vida de las niñas y niños.

El Desarrollo de la lección incluye tres momentos que están representados por la siembra, el crecimiento, y la cosecha con una planta de maíz:

Empecemos con la vida (5-10 minutos)

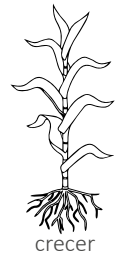
En esta sección, después de dar la bienvenida a los niños y niñas y orar, sugerimos dos actividades, de las cuales usted debe seleccionar una, según la naturaleza de su grupo. El propósito de esta sección es presentar el tema



desde la realidad que están viviendo las niñas y niños. Siempre comenzamos con su vida, identificando sus dudas, preocupaciones, intereses y necesidades, antes de entrar en el estudio de la Palabra. Una *Frase unión* hace el enlace entre esta primera actividad y la lección bíblica.

Aprendamos de la Biblia (20-25 minutos)

Esta sección ofrece dos formas de acercarse al texto bíblico. Para los niños menores (los que no saben leer), sugerimos un relato contado por usted, seguido por unas preguntas para asegurar la comprensión. Siéntase en libertad de usar toda su creatividad e imaginación para contar el relato, adaptándola a su personalidad y a su grupo.



Para los niños mayores (los que saben leer), queremos que comiencen desde ya a leer la Biblia y aprender destrezas para estudiarla. Por esa razón, en la mayoría de las lecciones, les entregamos preguntas para que descubran por sí mismos la riqueza del texto. Cuando necesitan información de trasfondo para entender el texto, proveemos una actividad para dar esa información de forma creativa. Recomendamos que para el estudio trabajen en grupos pequeños de 3-6 personas para animarlos a que todos y todas participen en el trabajo. Usted tendrá que proveerles con las preguntas escritas. Luego regresan a plenaria para compartir sus respuestas y usted puede resumir las ideas principales de la enseñanza.

Siguiendo la costumbre en muchas iglesias de memorizar textos bíblicos, proveemos un versículo clave que resalta la idea principal de la lección. Ofrecemos una actividad creativa para trabajar con el versículo para que sea palabra viva en la vida de los niños y niñas.

Respondamos en la vida (15-20 minutos)

En esta sección cosechamos el fruto del estudio. No es suficiente aprender la historia, sino que nuestra meta es que esa historia transforme la vida de los niños y niñas. Queremos que aprendan a confiar más en Dios, a conocer su amor y cuidado, a tomar decisiones sabias en la vida, a comprometerse a vivir sirviendo a Dios y a otros. Ofrecemos varias alternativas de actividades en esta sección, para que seleccione la que mejor corresponde con su grupo y situación.



Esperamos que esta unidad de lecciones sea de bendición para usted y para nuestras iglesias. ¡A Dios sea la gloria!

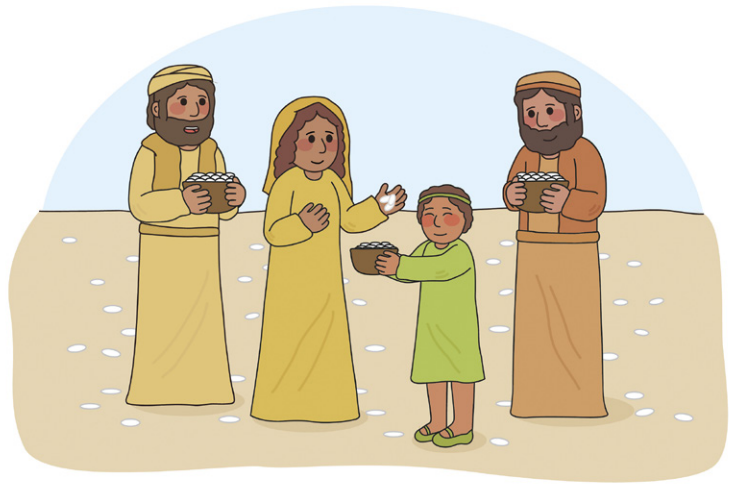
Comisión Nacional de Educación Cristiana
Iglesia Metodista del Perú
Noviembre 2025



Lección 1

Dios, nuestro fiel proveedor

Éxodo 16:1-35



Versículo clave: “Entonces Dios le dijo a Moisés: «Voy a hacer que del cielo les llueva comida todos los días, pero la gente recogerá sólo lo necesario para cada día”. Éxodo 16:4a [PDT]

Idea central: Dios proveyó maná y codornices para los israelitas en el desierto. Dios es fiel para proveer lo que necesitamos cada día, y nos enseña a confiar y obedecerle sin quejarnos.

Objetivos:

1. Describir cómo Dios proveyó comida para los israelitas en el desierto.
2. Comprender que Dios siempre provee lo que necesitamos.
3. Reconocer que quejarse no es la solución, sino orar y confiar en Dios.



Carta al maestro o a la maestra

Querido maestro o maestra: En esta lección de Éxodo 16:1-35 recordará junto con sus estudiantes que Dios es fiel para proveer cada día. El maná y las codornices no fueron solo un milagro del pasado, sino una enseñanza viva para hoy: confiar, obedecer y agradecer.

Su papel es guiar a los niños y niñas a ver que, aunque a veces olvidemos lo que Dios ha hecho, Él nunca nos olvida. Invítelos a reconocer “su maná” diario: la salud, la familia, la comida, la salvación.

Trasfondo bíblico

El pueblo de Israel había salido de Egipto y estaba en la ruta hacia el monte Sinaí, atravesando el desierto de Sin. Llevaban aproximadamente un mes desde la salida de Egipto (v.1).

La situación en la que se encontraba era difícil, ya que no había comida suficiente en el desierto, y el pueblo reaccionó murmurando contra Moisés y Aarón (v.2-3).

Pero Dios en su amor y misericordia no los castigó; en cambio, prometió enviar pan del cielo (maná). Así se daba la provisión divina: Dios les envió codornices por la tarde y maná cada mañana (v.13-15). El maná era un alimento milagroso, pues era suficiente para todos, y se continuó proveyendo por 40 años hasta llegar a la tierra prometida (v.35).

Dios permitió esta necesidad para probar su fe y obediencia (v.4). La instrucción de recoger solo lo necesario cada día les enseñaba dependencia diaria, y recoger doble el día sexto les enseñaba a guardar el sábado como día santo (v.5, 22-30).

Este episodio revela que Dios es fiel incluso cuando su pueblo duda, y que la obediencia es parte esencial de recibir sus bendiciones.

Aplicación a la vida

El episodio del maná y las codornices es más que un relato histórico; es una lección viva sobre la dependencia diaria de Dios. Al igual que el pueblo de Israel, nuestros estudiantes, sean niños o adolescentes, enfrentan sus propios “desiertos” de preocupaciones, miedos y necesidades.

Esta historia les mostrará que:

Dios escucha nuestras necesidades. Él responde en el tiempo justo y nos enseña a obedecer y confiar un día a la vez.

- Confiar en la provisión diaria de Dios. No vivir con ansiedad por el mañana, sino aprender a confiar en el cuidado de Dios día a día.
- Evitar la queja y practicar la gratitud. Frente a la dificultad, elegir agradecer y buscar a Dios, no murmurar.
- Obedecer aunque no entendamos todo. La obediencia parcial sigue siendo desobediencia. Dios bendice a quienes escuchan y cumplen su palabra. Desobedecer las instrucciones trae consecuencias.
- Valorar el descanso y el orden de Dios. No vivir en agotamiento, sino respetar tiempos de descanso y adoración.
- Reconocer a Dios como fuente de todo. El maná era un recordatorio de que la vida depende de Dios, no solo de recursos humanos. Reconocer a Dios como nuestro proveedor en lo material y espiritual.

Ayúdeles a ver que el “maná” de hoy puede ser el alimento, el trabajo, la familia, la salud, la escuela, etc. y que todo es regalo de Dios.



Materiales:

- Objetos como pelotitas, tapitas, papel arrugado, bolitas de unicel, globos o huevos plásticos de juguete; caja o canasta para cada niño (2)
- Imágenes para el relato bíblico y el estudio bíblico (Anexo 1) (3, 5)
- Equipo para proyectar video (3, 10)
- Copias del dibujo para colorear (Anexo 2) y colores (4)
- Biblias para todos (5)
- Hoja de trabajo para el versículo (Anexo 3) (6)
- Frascos plásticos pequeños, papel o tarjetas, lápices de colores, algodón (7)
- Cartas de testimonios para compartir (Anexo 4) (8)

DESARROLLO DE LA LECCIÓN

Empecemos con la vida (5-10 minutos)



Dé la bienvenida al grupo y ore con ellos. Para iniciar la clase elija una de las siguientes actividades, la que se adecue a su grupo.

1. Dinámica: “Simón dice...”

Para este juego, se va a elegir a una persona para ser “Simón”, el cual será la persona que dará las instrucciones durante el juego.

Los demás jugadores deben colocarse frente a “Simón” y estar atentos a lo que “Simón” dice. Cuando “Simón” da las instrucciones a los jugadores, estas instrucciones deben comenzar con la frase “Simón dice...” y los jugadores solo deben obedecer y seguir las instrucciones que comienzan con “Simón dice...”.

Si “Simón” da una instrucción sin decir “Simón dice” y el jugador la sigue, ese jugador queda eliminado del juego.

El juego continúa hasta que quede solo un jugador, quien será el ganador y se convierte en el nuevo “Simón”.

Por ejemplo:

- Instrucción válida: “Simón dice, tócate la cabeza”.
- Instrucción inválida: “Tócate la cabeza”.
- Instrucción válida: “Simón dice, aplaude dos veces”.
- Instrucción inválida: “Mueve los brazos”.

2. Juego de la recolección

Esparcir por el aula o patio algunos objetos, estos pueden ser: pelotitas, tapitas, papel arrugado, bolitas de unicel, globos o huevos plásticos de juguete.

Entregue a cada niño una cajita, canasta o envase donde pueda colocar lo que va a recolectar.

Pida a los niños que recojan los objetos indicados siguiendo las instrucciones, dándoles un tiempo limitado para hacerlo.

Por ejemplo:

- Los niños deben recoger en 1 minuto solo 6 unidades (sea huevos, pelotas o lo que fuese que se haya elegido para el juego).
- Puede repetir las instrucciones: “Recojan el doble” o “no recojan nada”.

Frase unión: Así como en ‘Simón dice’ y en la ‘recolección’ hay que escuchar y obedecer para seguir el juego, en la historia de hoy el pueblo de Israel tuvo que escuchar y obedecer a Dios para recibir su provisión cada día.

Aprendamos de la Biblia (20-25 minutos)



En esta parte de la lección le sugerimos el relato bíblico con video o cuento para los niños menores; y el estudio bíblico dialogado para los niños mayores. En los dos casos puede usar las láminas en el Anexo 1.

3. Relato bíblico (niños menores)

Cuente la historia de Éxodo 16:1-35 usando como guía la historia narrada y la lámina en el Anexo 1. O puede utilizar el siguiente video “el maná y las codornices”. Inicie la historia en el video en el minuto 1:00 y finalícela en el minuto 6:00.



El Pan del Cielo

Hace mucho, mucho tiempo, el pueblo de Israel viajaba por el desierto. Habían salido de Egipto, donde eran esclavos, y ahora caminaban hacia la tierra que Dios les había prometido.

Pero después de un tiempo... ¡se quedaron sin comida!

Y entonces comenzaron a quejarse:

—“¡Tenemos hambre, Moisés! ¿Por qué nos sacaste de Egipto? ¡Allá teníamos pan y carne!” —decían.

Moisés y Aarón escucharon las quejas del pueblo, pero sabían que Dios

los estaba cuidando. Así que Moisés oró a Dios.

Y Dios respondió con algo maravilloso:

—“Les voy a enviar comida del cielo. Por la tarde tendrán carne, y por la mañana, pan.”

Esa noche, llegaron muchas codornices (pájaros pequeños) y el pueblo pudo comer carne.

Al día siguiente, cuando el sol salió, algo extraño apareció en el suelo... ¡era blanco y redondito, como copitos! Los israelitas se preguntaban:

—“¿Qué es esto?”

Moisés les dijo:

—“¡Es el pan que Dios les da! Se llama maná.”

Dios les dio una instrucción importante:

- Solo debían recoger lo necesario para cada día.
- Nada de guardar para el día siguiente.
- Excepto el día viernes, cuando debían recoger el doble, porque el sábado era un día de descanso.

Algunos no obedecieron, y trataron de guardar maná de más... pero al otro día, ¡se llenó de gusanos y olía muy mal!

Otros salieron a buscar maná en sábado... ¡pero no encontraron nada!

Dios quería enseñarles a confiar en Él cada día.

Así, el pueblo de Israel comió el maná que Dios les dio durante muchos años en el desierto. Dios nunca los dejó solos. Siempre les dio lo que necesitaban.

- A veces nos quejamos cuando no tenemos lo que queremos, pero Dios sabe lo que necesitamos.
- Podemos confiar en Él y obedecer sus instrucciones.
- Dios es nuestro Proveedor y siempre cuida de nosotros.

Preguntas para reforzar lo aprendido:

- ¿Qué le faltaba al pueblo de Israel cuando estaba en el desierto?
- ¿Cómo reaccionó el pueblo cuando sentía hambre?
- ¿Qué les prometió Dios para comer?
- ¿Cómo se llamaba ese pan que Dios les dio?
- ¿Qué aprendemos de esta historia sobre cómo Dios cuida de nosotros?

4. Dibujo para colorear (niños menores)

Entregue hojas de trabajo y colores a los niños para que puedan pintarla (Anexo 2).

5. Estudio bíblico (niños mayores)

Para este estudio, entregue Biblias a cada estudiante. Pida a voluntarios que lean Éxodo 16:1-18 sección por sección, analizando cada porción con los niños, los mismos que pueden ir leyendo desde sus Biblias para acompañar la lección.

Dios provee cada día

Introducción: Después de ser liberado de la esclavitud en Egipto, el pueblo de Israel se enfrenta a una nueva prueba en el desierto: la falta de comida. En lugar de confiar en Dios, el pueblo comienza a quejarse. Este capítulo muestra la fidelidad de Dios para con su pueblo, incluso cuando su pueblo no confía plenamente en Él.

VERSÍCULOS 1-3 – EL PUEBLO SE QUEJA

“Ojalá hubiéramos muerto en Egipto...allá teníamos ollas de carne...y nos sentíamos satisfechos”.

- ¿Creen que era cierto que comían con abundancia en Egipto? ¿Cómo era su vida allí?
- ¿Qué actitud mostró el pueblo de Israel cuando tuvo hambre?

Resumen: Los israelitas se olvidaron rápidamente de lo mal que estaban en Egipto. En su hambre, idealizaron el pasado y comenzaron a culpar a Moisés y Aarón.

Lección: Cuando tenemos miedo o necesidad, podemos caer en la tentación de quejarnos o mirar atrás en lugar de confiar en Dios.

VERSÍCULOS 4-5 – DIOS RESPONDE CON PROVISIÓN Y PRUEBA

“Haré llover pan del cielo... cada día recogerán lo necesario para ese día.”

- ¿Cómo respondió Dios ante las quejas del pueblo?
- ¿Cuáles son las instrucciones específicas que dio?

Resumen: Dios les proveyó, pero también les dio una prueba de obediencia: solo debían recoger lo que necesitaban.

Lección: Dios quiere enseñarnos a depender de Él diariamente y a obedecer su voz.



VERSÍCULOS 6-12 – MOISÉS ANUNCIA LA PROVISIÓN

“Sabrán que Jehová los sacó de Egipto...esta noche comerán carne, y mañana pan.”

- ¿Qué anunció Moisés al pueblo?
- El pueblo se quejó contra Moisés, pero ¿contra quién estaba quejándose de verdad?
- ¿Por qué quería Moisés que el pueblo se acercara a Dios?

Resumen: Moisés y Aarón aclaran que las quejas del pueblo no son contra ellos, sino contra Dios. Dios quiere que el pueblo reconozca su poder y provisión. Moisés convoca un encuentro con Dios para que el pueblo pida perdón por no confiar en Dios y que le dé gracias por su provisión.

Lección: Nuestras quejas muchas veces no son contra las personas, sino una señal de falta de fe en Dios.

VERSÍCULOS 13-15 – DIOS CUMPLE SU PROMESA

“Por la tarde vinieron codornices...por la mañana, maná.”

- ¿Qué envió Dios?
- ¿Cómo recibió el pan el nombre “maná”?

Resumen: Dios envía codornices (mostrar foto de codornices, Anexo 2) por la tarde y maná cada mañana, como alimento milagroso. El pueblo pregunta: “¿Qué es esto?”, que en hebreo es “maná” y así recibe el nombre “maná”.

Lección: Dios es fiel a su palabra. Él cuida incluso de nuestras necesidades físicas.

VERSÍCULOS 16-18 – RECOLECCIÓN DEL MANÁ

“Cada uno recogían según su necesidad...al que recogían mucho no le sobraba.”

- ¿Cuál fue la instrucción de Moisés?
- ¿Por qué Dios les dijo que recogieran solo lo necesario para cada día?

Resumen: Dios enseña una lección de igualdad y suficiencia; cada uno tenía lo justo. Nadie tenía demasiado ni muy poco.



Lección: Dios da lo que necesitamos, no necesariamente lo que queremos o más de lo necesario.

RESUMEN: Esta lección nos enseña que Dios es nuestro proveedor fiel y aunque el pueblo se quejó, Dios proveyó con paciencia. A través del maná y las codornices, Él les enseñó a confiar en su provisión diaria. El maná también representa una dependencia constante de Dios: no acumulamos bendiciones, las recibimos cada día por su gracia.

Preguntas finales para reflexionar:

- ¿Qué aprendemos sobre la obediencia en esta historia?
- ¿De qué manera dependemos hoy de Dios cada día?

6. Versículo clave

“Entonces Dios le dijo a Moisés: «Voy a hacer que del cielo les llueva comida todos los días, pero la gente recogerá sólo lo necesario para cada día”. Éxodo 16:4a [PDT]

Para reforzar en la memorización del versículo, coloque a los niños en círculos, y que cada niño diga una palabra del versículo. Usen gestos, mímicas o dibujos para representar las palabras.

Puede también utilizar la hoja de trabajo para que los niños pinten mientras repiten el versículo para memorizarlo (ver el Anexo 3).

RESPONDAMOS EN LA VIDA (15-20 minutos)



Puede elegir la actividad que desee trabajar en base a la edad de los niños con los que esté trabajando.

7. Manualidad “Tarro del maná”

Materiales: frascos plásticos pequeños, papelitos, lápices de colores, algodón, etiqueta: “Dios provee – Éxodo 16:4”.

Cada niño decorará su frasco libremente, debe poner dentro de ello el “maná” (algodón, bolitas blancas, y tarjetitas escritas con cosas que han recibido como bendición en su día a día).

Esto sirve como recuerdo visual de que Dios cuida de nosotros cada día.

8. Testimonios y experiencias

Comparta con los niños algunos testimonios de personas que han experimentado la provisión de Dios en sus vidas y promueve la participación de cada uno de ellos a contar alguna experiencia similar que hayan tenido. Eso les ayudará a identificar y reconocer que Dios siempre está proveyendo sus necesidades. Al finalizar cada participante puede hacer una lista de las cosas y bendiciones recibidas.

En el Anexo 4 hay ejemplos de testimonios que puede compartir con el grupo.

9. Mi oración

“Querido Dios, gracias porque siempre cuidas de mí. Tú me das lo que necesito cada día, como diste maná y codornices a tu pueblo. Ayúdame a confiar en Ti, a no quejarme, y a obedecerte siempre. En el nombre de Jesús, amén.”

10. Canción

Puede utilizar este enlace para compartir el video de la canción titulada “Todas las promesas” con duración de 1:23 minutos. Tiene disponible la letra del himno a continuación.

Todas las promesas del Señor Jesús

Todas las promesas del Señor Jesús,
son apoyo poderoso de mi fe;
mientras luche aquí buscando yo su luz,
siempre en sus promesas confiaré.



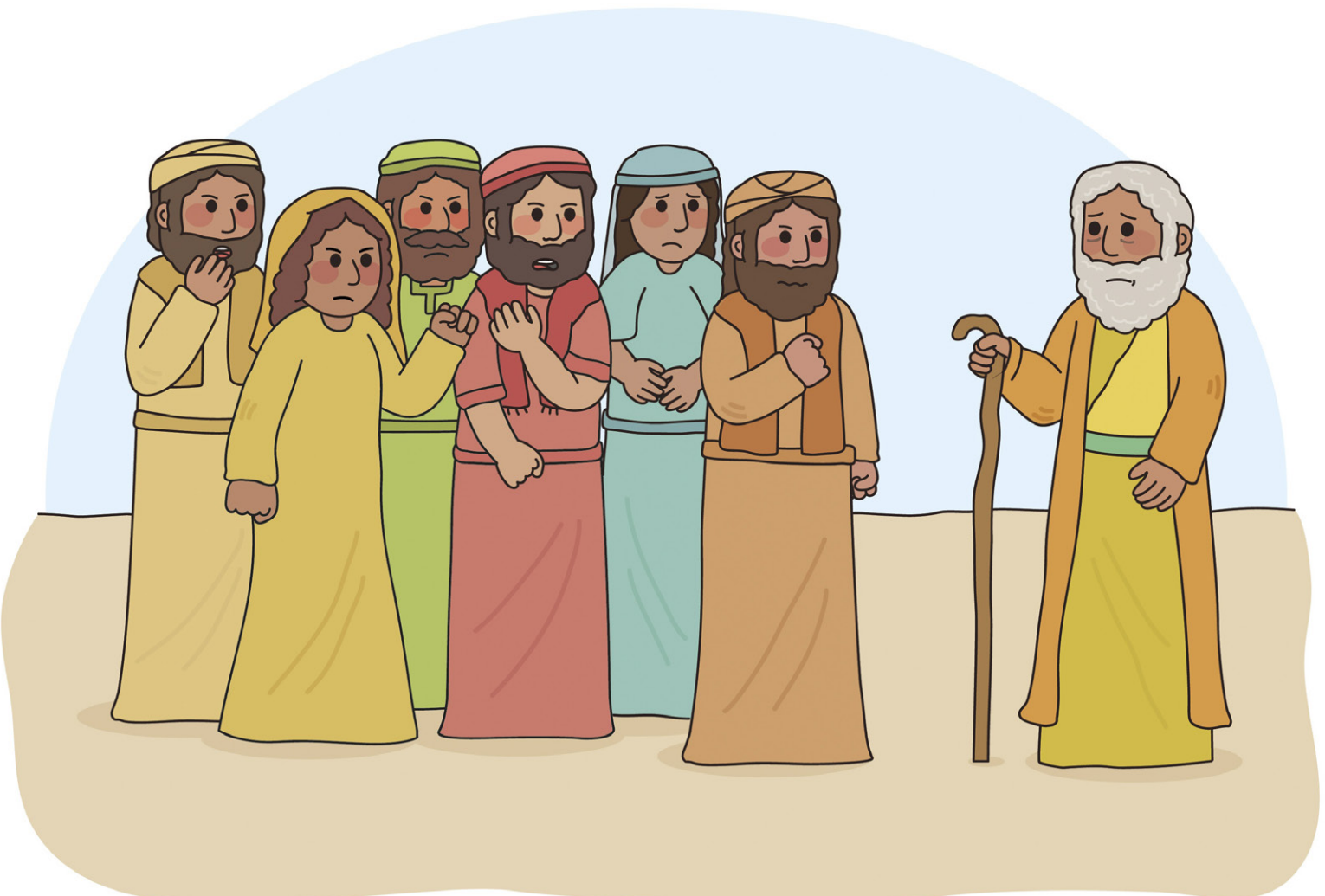
CORO:

Grandes, fieles
Todas las promesas que el Señor ha dado
grandes, fieles,
en ellas yo por siempre confiaré.

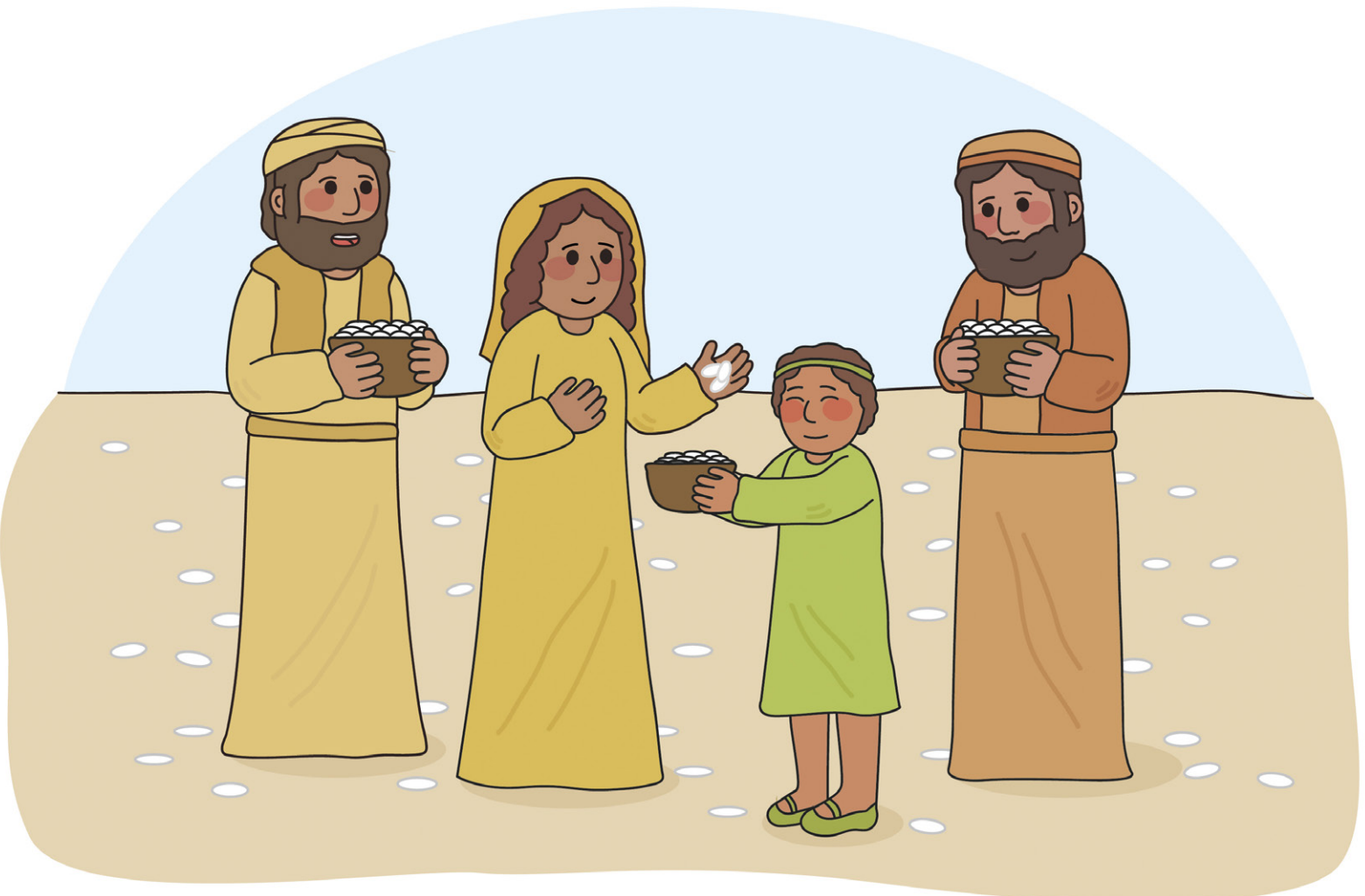
Todas las promesas para quien es fiel
el Señor, en sus bondades, cumplirá,
y confiado sé que para siempre en Él
paz eterna mi alma gozará.

ANEXO 1

ACTIVIDADES 3 y 5 / RELATO BÍBLICO Y ESTUDIO BÍBLICO







ANEXO 2

ACTIVIDAD 4 / DIBUJO PARA COLOREAR

Dios cuidó de los israelitas en el desierto y todos los días les enviaba maná y codornices para comer (Éxodo 16).

Colorea la comida que envió por las mañanas de color ROJO.

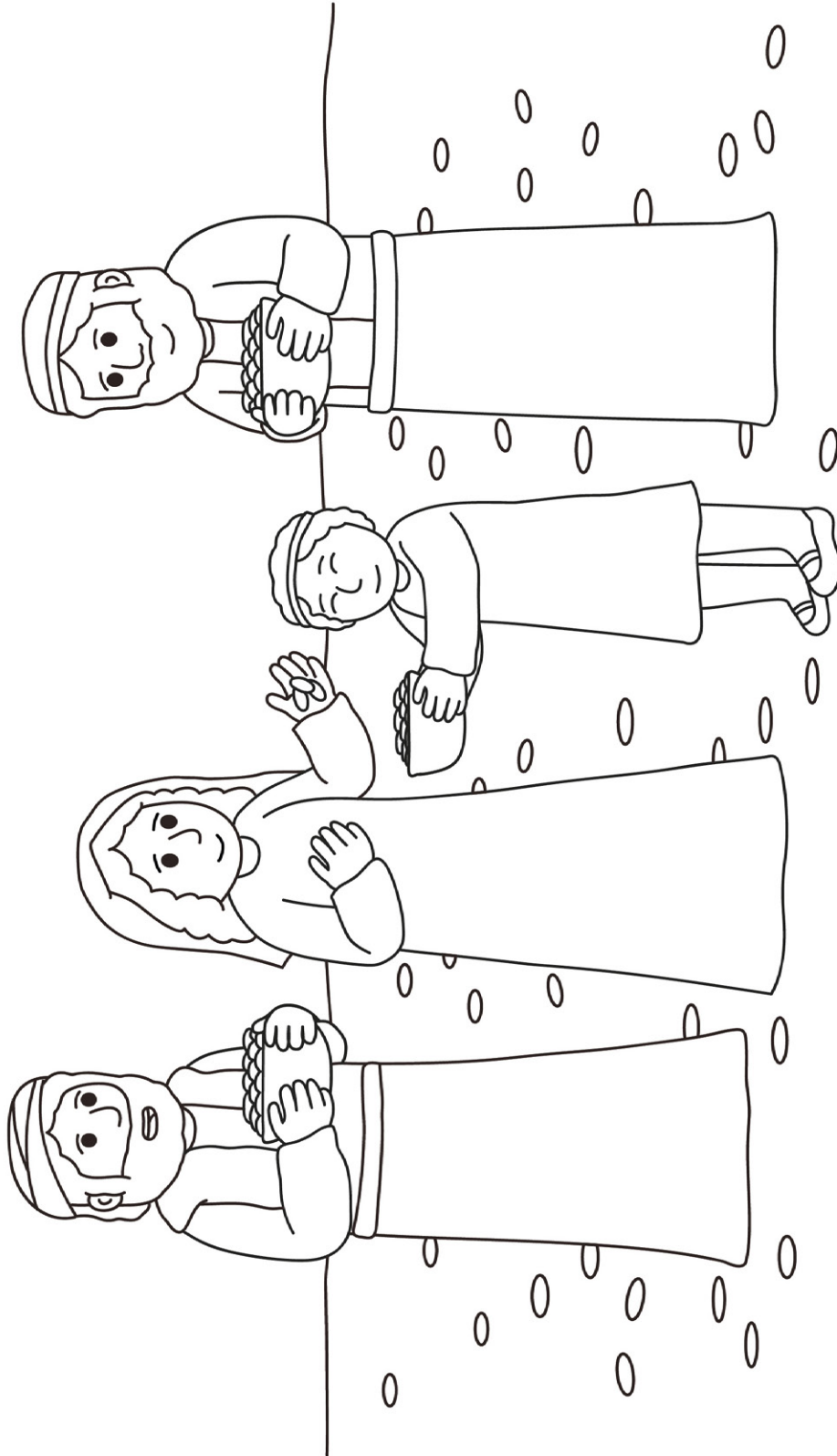
Colorea la comida que envió por la noche de color AZUL.

DIOS PROVEE



ANEXO 3

ACTIVIDAD 6 / TARJETAS - VERSÍCULO CLAVE



ANEXO 4

ACTIVIDAD 8 / TESTIMONIOS

“EL DÍA QUE DIOS ME DIO LO QUE NECESITABA”

Hace un tiempo, yo quería mucho un par de zapatos nuevos para ir a la escuela. Los que tenía ya estaban muy gastados y se rompían por la punta. Mis papás me decían que no podían comprarlos todavía porque no había suficiente dinero ese mes.

Al principio me puse muy triste y un poquito enojado. Pensaba: “¿Por qué no puedo tener lo que necesito ahora?”

Un día, en la iglesia, escuchamos la historia del maná que Dios le dio al pueblo de Israel. Aprendí que Dios siempre nos da lo que necesitamos en el momento perfecto. Así que esa noche, antes de dormir, oré y le dije:

“Señor, tú cuidas de mí como cuidaste a tu pueblo. Ayúdame a confiar en ti”.

Pasaron unos días y, de sorpresa, una tía me llamó. Me dijo que había comprado unos zapatos para su hijo, pero no le quedaron...¡y eran exactamente de mi talla! Me los dio como regalo.

Ese día entendí que Dios puede usar a las personas para proveernos, y que Él sabe cuándo y cómo darnos lo que necesitamos.

“DIOS PROVEE”

Era un día en los meses de verano, durante las vacaciones. Papá no tenía trabajo durante esos meses y mi mamá era ama de casa, por lo cual no había dinero por esos meses y vivíamos muy ajustados con el presupuesto. Mamá quiso pedir fiado en la tienda para comprar alimentos, pero la tienda no le aceptó, pues ya tenía una deuda pendiente y no se permitía pasar de cierta cantidad hasta pagarlo. Ese día mamá estaba muy preocupada y hasta de mal humor, pues no sabía qué hacer, en casa con 4 niños preguntando a cada momento, “¿Qué hay para comer hoy, mamá? O “Tengo hambre, mamá”.

Mi padre, fiel siervo de Dios, se puso a orar y nos hablaba de las promesas de Dios, y él confiaba que no nos quedaríamos sin comer ese día. Solía decir “vamos a orar, Dios va a proveer”, mientras mi mamá estaba angustiada, pero confiando también que algo saldría para comer con las escasas opciones que teníamos en casa. Tenía una lata de atún, dos papas, una cebolla y 5 limones. Así, con eso decidió preparar algo para que la familia pudiera comer.

De repente alguien tocó a la puerta. Era un hermano de la iglesia donde asistíamos cada domingo. Él traía consigo un hermoso y grande zapallo que había cosechado y lo llevaba para compartirlo con mi padre. Una hora después llegó un tío que trabajaba en el camal y en el mercado vendiendo carne, estaba vendiendo cuando sintió el impulso de llevarle a mi padre un buen trozo de carne fresca para compartirlo en casa. Ese día, sin duda fue un día milagroso, desde no tener nada hasta tener suficiente alimento para toda la familia y guardar algo para unos pocos días más. ¡Qué gran bendición! Recibimos el maná del cielo.

Dimos gracias a Dios por el milagro sucedido, y por el amor infinito de Dios para con sus hijos. Dios utilizó a estas personas tocando sus corazones para llevarnos el “maná”, el alimento del día que tanto nos hacía falta. Nunca olvidé ese día y desde entonces aprendí, experimenté y crecí confiando que Dios siempre provee a su pueblo.

Ejemplos de testimonios que puedes compartir y reflexionar con los niños.

Dios me dio mi merienda favorita

Un día, en la escuela, olvidé llevar mi merienda. Al principio me puse triste porque todos mis amigos estaban comiendo y yo no. Pero entonces mi mejor amiga me dijo: “Mi mamá me puso dos sándwiches, ¿quieres uno?”.

Ese día entendí que Dios usó a mi amiga para darme lo que necesitaba, igual que Él usó el maná para alimentar a su pueblo.

El cuaderno que llegó justo a tiempo

En la clase de dibujo necesitábamos un cuaderno especial, pero en casa no podíamos comprarlo ese día. Oré y le dije a Dios que me ayudara. Al otro día, mi maestra me llamó y me dio un cuaderno nuevo. Me dijo que una familia de la iglesia había donado útiles para los niños. Dios me lo dio justo a tiempo, como el maná cada mañana.

El día que Dios sanó a mi perrito

Mi perrito estaba enfermo y yo no podía pagar un veterinario. Oré mucho pidiéndole a Dios que lo cuidara. Una vecina que es veterinaria vino a visitarnos y revisó a mi perrito sin cobrar nada. Trajo las medicinas y en pocos días mi perrito mejoró. Dios proveyó salud de una manera que yo no esperaba.

Lección 2

Recordemos el cuidado de Dios Éxodo 17:1-7



Versículo clave: “¿Por qué dudan del poder de Dios?” Éxodo 17:2c (BLA)

Idea central: En el desierto los israelitas comenzaban a confiar en Dios, pero cuando les faltó el agua, dudaron y reclamaron a Moisés. Dios nos cuida con amor, y crecerá nuestra fe al agradecer y recordar los momentos especiales de su cuidado.

Objetivos:

1. Describir cómo Dios dio agua a los israelitas a pesar de su falta de confianza.
2. Establecer el hábito de dar gracias a Dios por su cuidado.



Carta al maestro o a la maestra

Trasfondo bíblico

Con esta historia vemos la continuación del proceso de enseñarle al pueblo israelita a confiar en Dios y en Moisés como su representante. Ya Dios los había liberado de la esclavitud en Egipto con muestras milagrosas de poder. Los llevó a Elim, un oasis precioso. Cuando entraron en el desierto de nuevo, Dios les proveyó comida milagrosa de maná y codornices.

Pero en Refidim, en puro desierto, ya habían olvidado de todo lo que Dios había hecho por ellos. No había agua y se volvieron a quejarse a tal extremo que Moisés temía por su vida. Tenemos que reconocer que este pueblo apenas estaba comenzando a conocer al Dios Yahvé. Habían estado bajo el poder del dios Faraón, quien se mostraba ser cruel y caprichoso. No habían conocido a un dios interesado en su bienestar, entonces quizás no era tan sorprendente que, con cada problema, suponían que este Dios de Moisés estaba jugando con ellos para maltratarlos y engañarlos.



Moisés era el representante de Dios para el pueblo, así que se quejaron con él. Él se desesperó e incluso se asustó porque sintió que la gente estaba a punto de un motín y con ganas de apedrearlo. Les dijo claramente que su queja era con Dios, pero con eso se pusieron más violentos y dudaron de la motivación detrás de todo el proyecto: quizás Moisés y Dios los habían traído al desierto para matarlos a todos. No sabían que este Dios Yahvé los cuidaba como una madre, atendiendo todas sus necesidades y llevándolos a una tierra de bendición. Eso tenían que aprender durante el viaje.

Dios respondió a la necesidad del pueblo sin reclamo y frente a todos hizo otro milagro por medio de Moisés, sacando agua de una roca. Estaban ya casi en el monte Sinaí (Horeb) donde se quedarían durante un tiempo para recibir la Ley. Posiblemente esta fuente de agua les sirvió durante todo ese tiempo.

Aplicación a la vida

Todos aprendemos a confiar en Dios poco a poco por medio de experimentar su amor y cuidado. Para los niños y niñas que crecen con padres amorosos será mucho más fácil creer que el Creador del universo, la Fuente de vida, es bueno y quiere lo mejor para ellos. Para los niños en familias conflictivas o desintegradas será más difícil aprender a confiar en un Dios bueno. Puede ser que usted como maestro o maestra sea como Moisés, representando la bondad y cuidado de Dios hacia ellos.

Es importante notar y agradecer las bendiciones de Dios para desarrollar un sentido de su presencia y cuidado. Es demasiado fácil olvidarnos de esos momentos. Pero si los recordamos y los anotamos, cuando lleguen tiempos difíciles, será más fácil confiar que Dios nos va a sostener y guiar en medio de la tormenta. El hábito de dar gracias continuamente a Dios nos hace personas más alegres y satisfechas con la vida.

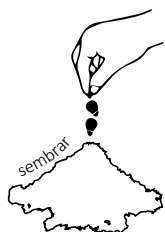
Materiales:

- Foto del desierto (Anexo 1) (1)
- Láminas para el relato bíblico (Anexo 2) (3)
- Biblias, preguntas de estudio, lápices (4)
- Papel, lápices de color (6)
- Equipo para video (3, 7)



DESARROLLO DE LA LECCIÓN

Empecemos con la vida (5-10 minutos)



Seleccione una de estas actividades para introducir el tema.

1. Simulación

Invite a los niños a tomar un viaje con usted. Deben ponerse de pie y seguirle mientras usted camina por el aula.

“Hoy, niños, vamos a viajar a un desierto. Caminen conmigo. Sientan el sol, está muy muy caliente. Nos da sed, pero no hay agua por ningún lado. Estamos caminando sobre arena. Es un poco difícil caminar porque los pies se meten en la arena. Aunque tengamos sandalias, nos está quemando el calor de la arena. Miren, no hay ni un solo árbol para darnos sombra. No hay animales tampoco. Podemos mirar muy lejos y lo único que vemos es arena y más arena. ¡Qué sed! Ojalá que encontráramos un lago o un río para poder tomar agua. Pero no hay nada. Ya nos estamos cansando porque hemos caminado muchas horas. Nuestras bocas están secas, nuestra lengua se pega contra la boca. Tenemos un mal sabor en la boca por la falta de algo para tomar. Vamos a sentarnos a descansar, pero el sol es muy fuerte. Tenemos mucha sed”.

Invíteles a sentarse y converse con ellos.

- ¿Cómo se sienten?
- ¿Cómo se siente tener mucha sed?
- ¿Recuerdan alguna ocasión que han tenido mucha sed y no había nada que tomar?
- Muéstreles la foto de un desierto en el Anexo 1 y pida sus reacciones.

Frase unión: Hoy vamos a ver qué hicieron los israelitas en el desierto cuando no había agua.

2. Dinámica de confianza

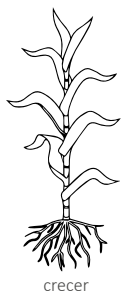
Forme un círculo con el grupo y pida una persona voluntaria. Esa persona debe pararse en el centro del círculo y los demás se acercan para rodearla. La persona se deja caer y los del círculo tienen que sostenerle y empujarla para que caiga en otra dirección y otra parte del círculo lo sostiene. Varias personas, siempre voluntarias, puede tomar turno para estar en el centro. Luego converse:



- A las personas en el centro: ¿Cómo te sentías? ¿Confiabas que tus compañeros te iban a sostener?
- A las personas del círculo: ¿Cómo se sentían sabiendo que eran responsables de no dejarlo caer?

Frase unión: A veces es difícil confiar en otras personas y aún más confiar en Dios. Hoy vamos a conocer el peligro que enfrentaban los israelitas y cómo reaccionaron.

Aprendamos de la Biblia (20-25 minutos)



Realice las actividades que corresponden con la edad de su grupo.

3. Relato bíblico (niños menores)

Cuente este relato a los niños, usando las láminas en el Anexo 2 y compruebe su comprensión con las preguntas que siguen. Alternativamente puede mostrar el siguiente video.



Lámina 1

Manolo y Miriam, dos niños israelitas, miraron con asombro a su alrededor. En toda dirección, tan lejos como alcanzaban sus ojos, no había ni un solo árbol ni planta. No había ni río ni lago ni mar. Solo arena y más arena. El sol era caliente y cuando trataron de salir de su tienda descalzos, se quemaron los pies y rápidamente regresaron para poner sandalias. Solo sintiendo el calor, les daba sed y fueron a pedirle agua a su mamá.

“Mami, danos agua, por favor. Tenemos sed”.

Pero su mamá los miró con una cara de preocupación. “Mis hijitos, ya no tenemos ni una gota de agua. La terminamos ayer con la cena y no hay dónde rellenar nuestros botes. No sé qué vamos a hacer”. Manolo le respondió, “Pero, mami, ¿no podemos vivir sin agua!”

Solo al escuchar que no había, Miriam sentía insoportable su sed. “Mami, ¿y qué de los animales? Ellos también necesitan agua”, preguntó ella. “¿Y cómo vamos a cocinar?”

Lámina 2

Pasaron todo ese día sin agua. Al otro día, ya estaban desesperados. El papá de Miriam y Manolo fue con los otros papás para hablar con su líder Moisés. “Moisés, danos agua. Nuestros hijos están pidiéndonos agua, tenemos sed todos nosotros y nuestros animales. No podemos vivir sin agua.”

Moisés les respondió, “No es conmigo su queja sino con Dios. ¿No recuerdan que Dios los rescató de la esclavitud en Egipto, nos salvó de los soldados que nos persiguieron, nos dio maná y codornices para comer? Nos va a proveer. Tienen que confiar en Dios”.

Algunos hombres se molestaron mucho porque estaban desesperados y le acusaron a Moisés, “Usted nos trajo aquí para dejarnos morir, nosotros y nuestros hijos y nuestros animales”.

Entonces Moisés habló con Dios. “Mira, Dios, este pueblo está tan enojado que me quiere matar a pedradas. Ayúdanos. Tienen razón que necesitamos agua. Yo sé que tú siempre nos vas a cuidar, pero ellos no te conocen bien todavía y no confían. Tú sabes que el faraón los maltrataba mucho y eso es lo único que conocen”.

Dios le respondió a Moisés. “Ustedes son mi pueblo y los voy a cuidar, pero tienen que aprender a confiar en mí. Toma algunos líderes y adelanta al pueblo. Cuando llegues a una roca grande—yo te indicaré—, golpéala con tu vara y saldrá agua suficiente para todo el pueblo”.

Lámina 3

Así hizo Moisés. Manolo y Miriam no sabían nada de eso, pero seguían caminando y de pronto, en la distancia, escucharon el sonido de agua. Comenzaron a correr y, frente a sus ojos, vieron un gran manantial de agua saliendo de una enorme roca. Allí estaba Moisés y les dijo a todos, “Miren y crean que nuestro Dios cuida de nosotros. Esta agua es un regalo de Dios para ustedes para que puedan vivir. Nunca los va a abandonar”.

Miriam y Manolo y su madre cogieron todos los recipientes que encontraran y corrieron a la manantial para llenarlos. El agua siguió corriendo hasta que todo el pueblo había recogido el agua que necesitaba. Entendieron que Dios los amaba y los iba a cuidar siempre.

Dios también nos ama y nos cuida a cada uno de nosotros. Pase lo que pase, nunca debemos pensar que estamos solos o sin una solución a un problema. Dios nunca nos abandona.

Preguntas de repaso:

- ¿Cuál era el problema que enfrentaban los israelitas?
- ¿Qué experiencias previas habían tenido del cuidado de Dios para ellos?
- ¿Por qué creen que no confiaban en Dios para el agua?
- ¿Qué hizo Dios para proveerles agua?
- ¿Cómo creen que se sintieron las personas al ver ese milagro?
- ¿Han tenido experiencias cuando se han desesperado como los israelitas en vez de confiar en Dios?

4. Estudio bíblico (niños mayores)

Forme grupos de 3-5 niños, entrégueles Biblias, lápices y las preguntas de estudio. Deles tiempo para contestar las preguntas. Luego en plenario deben compartir sus respuestas y usted puede ampliar las conclusiones como sea necesario.

Lean Éxodo 17:1-7 y respondan las preguntas.

1. ¿Cuál es el problema que enfrentan los israelitas?
2. ¿Cómo creen que se sienten?
3. ¿Qué reclaman a Moisés?
4. Según Moisés, el problema de fondo no es la falta de agua. ¿Qué es?
5. ¿Qué experiencias ya ha tenido el pueblo del cuidado de Dios por ellos?
6. ¿Por qué creen que no confían en Dios?
7. ¿Cómo Dios responde a su necesidad?

Opcional: Pida a los niños que hagan una dramatización del relato, pero que lo cambian, haciendo que los israelitas confíen en Dios desde el comienzo.

5. Versículo clave

“¿Por qué dudan del poder de Dios?” Éxodo 17:2c

Presente diferentes situaciones que pueden enfrentar los niños y pida que respondan con el versículo. Por ejemplo:

Líder: Tienen exámenes mañana y han estudiado mucho, pero tienen miedo.

Clase: ¿Por qué dudan del poder de Dios? Éxodo 17:2

Líder: Su padre perdió el trabajo y casi no hay comida en la casa.

Clase: ¿Por qué dudan del poder de Dios? Éxodo 17:2

Líder: Tienen que regresar solos de un evento que termina de noche y es muy oscuro.

Clase: ¿Por qué dudan del poder de Dios? Éxodo 17:2

Líder: Su hermana está muy enferma y está en el hospital. Están muy preocupados.

Clase: ¿Por qué dudan del poder de Dios? Éxodo 17:23).

RESPONDAMOS EN LA VIDA (15-20 minutos)



Realice estas actividades para aplicar la lección.

6. Manantial de bendiciones

Entregue papel y lápices de color a los niños para que hagan un dibujo de Éxodo 17 del agua saliendo de la roca.

- Dibujan una roca con una ranura en el centro y la colorean de marrón.
- Si desean, pueden hacer un dibujo de Moisés golpeando la roca con su vara.
- Preparan varias tiras de papel azul en las cuales escriben o dibujan algunas de las bendiciones que Dios les da para cuidarles (ej. casa, zapatos, escuela, amigos).
- Colocan las tiras de papel azul tal que salgan de esa ranura para simular el agua brotando.

7. Canto: Sé que Dios sí cuida de mí

Enseñe este canto a los niños y anímelos a acompañar la música con danza.

Sé que Dios sí cuida de mí
Lo que me falte Él me dará
Y danzaré, cantaré
Porque sé, si yo sé que Dios sí cuida de mí.



Durante el día (día), cuando brilla el sol
Él siempre cuida de mí.
Y en las noches (noches) al ver estrellas brillar
Él siempre cuida de mí.

Yo sé que Dios sí cuida de mí
Lo que me falte Él me dará
Y danzaré, cantaré
Porque sé, si yo sé que Dios sí cuida de mí.

Durante el día (día), cuando brilla el sol
Él siempre cuida de mí.
Y en las noches (noches) al ver estrellas brillar
Él siempre cuida de mí.



Sé que Dios sí cuida de mí
Lo que me falte Él me dará
Y danzaré, cantaré
Porque sé, si yo sé que Dios sí cuida de mí.

Él cuida mi familia,
También a mis amigos
Él cuida a las flores
Porque Él muy bueno es.

Él cuida mi familia,
También a mis amigos
Él cuida a las flores
Yo confiaré en Él.

Dios sí cuida de mí
Lo que me falte Él me dará
Y danzaré, cantaré
Porque sé, si yo sé que Dios sí cuida de mí.
Y danzaré, cantaré
Porque sé, si yo sé que Dios sí cuida de mí.

ANEXO 1

ACTIVIDAD 1



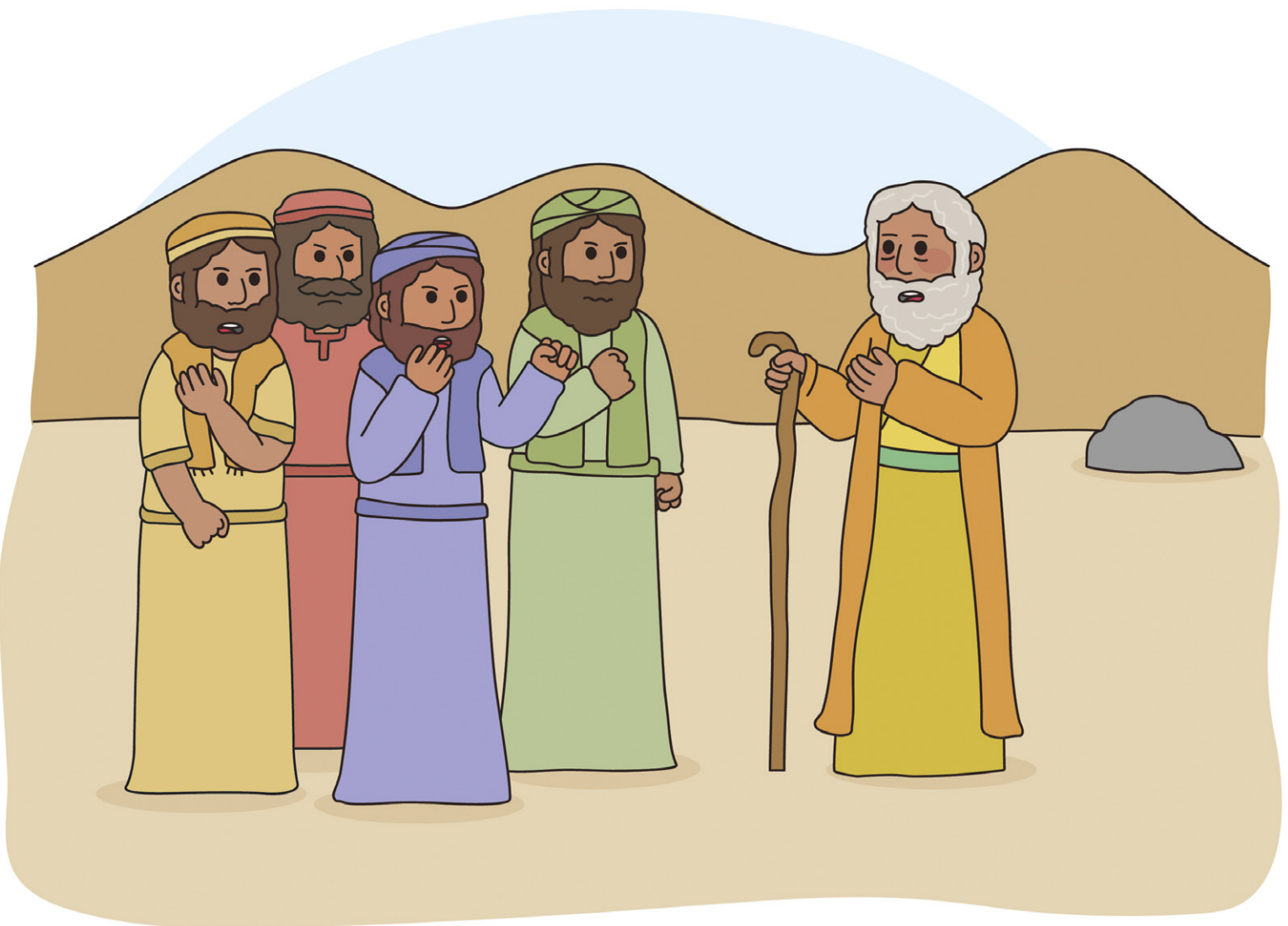
ANEXO 2

ACTIVIDADES 3 / RELATO BÍBLICO

LÁMINA 1



ACTIVIDADES 3 / RELATO BÍBLICO
LÁMINA 2

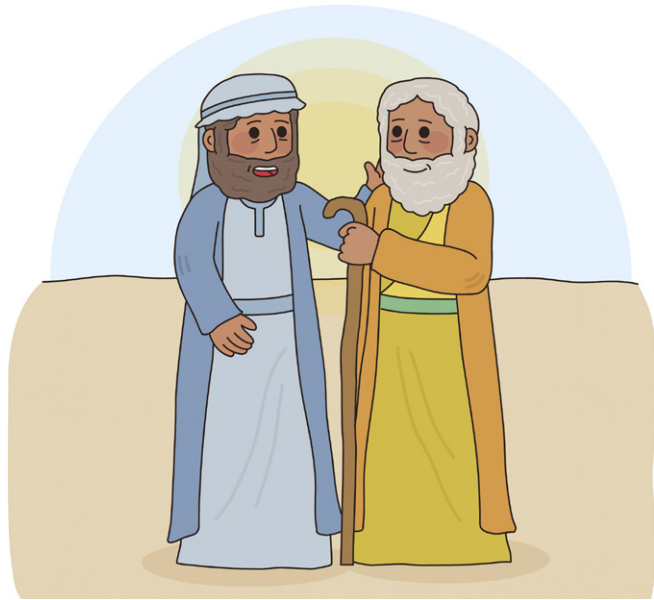


ACTIVIDADES 3 / RELATO BÍBLICO
LÁMINA 3



Lección 3

Escuchando un sabio consejo Éxodo 18:13-27



Versículo clave: «Y enséñales las leyes y las normas, y hazles saber de qué manera deben vivir y qué deben hacer». Éxodo 18:20 (TLA)

Idea central: Moisés estaba sobrecargado y su suegro Jetro le enseñó cómo delegar responsabilidades. Si nos ayudamos entre todos, podemos hacer el trabajo.

Objetivos:

1. Reflexionar sobre el rol del padre como guía, líder y administrador sabio, tal como lo fue Moisés bajo el consejo de su suegro Jetro.
2. Comprender la importancia de escuchar consejos sabios y aprender a aplicarlos en su vida diaria.



Carta al maestro o a la maestra

Trasfondo bíblico

Éxodo 18 se sitúa después de que el pueblo de Israel había sido liberado de Egipto y estaba acampando en el desierto, en camino hacia el monte Sinaí. Moisés estaba liderando a una multitud de personas que dependían de él para resolver conflictos y recibir dirección.

En este capítulo, Jetro, suegro de Moisés, lo visitó junto con la esposa y los hijos de Moisés. Cuando Moisés había huido de Egipto, fue a la tierra de Madián, donde encontró a Jetro y sus 7 hijas. Jetro era sacerdote y algunos bíblistas consideran que era sacerdote de Yahvé y que fue por medio de él que Moisés conoció a Yahvé. Moisés se casó con su hija Séfora y tuvieron dos hijos. Pero cuando Moisés regresó a Egipto para liberar a su pueblo, Séfora y sus hijos no lo acompañaron, por razones desconocidas.

Cuando llegaron al campamento israelita, Moisés les contó todo lo que les había pasado y cómo Dios los había cuidado. Como respuesta, Jetro celebró, juntamente

con los sacerdotes israelitas, un culto de agradecimiento a Dios que funcionó como un pacto de paz con Israel.

Claramente Jetro fue un hombre observador y sabio. Después de ver cómo Moisés pasaba el día atendiendo al pueblo, le ofreció un buen consejo sobre liderazgo, delegación de responsabilidades y administración justa. Moisés pasaba todo el día resolviendo disputas entre el pueblo. Aunque sus intenciones eran buenas, la manera no era la correcta porque estaba sobrecargado. Jetró le dijo con claridad: “No está bien lo que haces... te agotarás tú y también este pueblo.” (Éxodo 18:17-18).

Jetro le aconsejó a Moisés:

- Delegar autoridad a hombres capaces, temerosos de Dios, veraces y justos para ser jueces. Debían ser hombres que conocían la ley y que no estaban tentados por la corrupción.
- Organizar al pueblo en grupos de mil, de cien, de cincuenta y de diez, un sistema judicial en niveles que sería la base de la sociedad israelita durante muchos años.
- Resolver Moisés solo los asuntos más graves. (Éxodo 18: 19–23)

Moisés tomó el consejo de su suegro. Demostró ser humilde en el liderazgo, tener buena disposición a cambiar por el bien del pueblo y valorar recibir corrección de personas sabias y con experiencia.

Aplicación a la vida

El delegar es sabio, no una debilidad, ya que previene el que esté cansado y mejora los resultados. En la familia es importante que cada miembro colabore para realizar las tareas del hogar. En la escuela a veces los niños tienen que hacer un trabajo en grupo y puede haber algún niño que no quiere cumplir con su parte, haciendo más trabajo para los demás. En la iglesia los niños pueden aprender maneras para ayudar: recogiendo la ofrenda, arreglando las sillas, guardando los materiales de la clase. Deben ver que el pastor o pastora no hace todo el trabajo sino que los miembros también toman responsabilidad.

Otra lección del relato es la importancia de escuchar consejos de sabios, aún de personas fuera de su ámbito social. Los niños y niñas deben aprender a pedir ayuda cuando la necesitan, sea de padres, maestros, pastores u otras personas sabias.

Es valioso que aprendan a ser organizados y eficientes con su tiempo, tareas y equipo. Pueden aprender a establecer prioridades y no vivir en desorden.

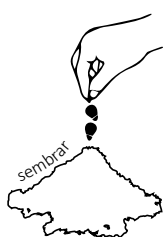


Materiales:

- Papel y lápices (1)
- Imágenes para el relato bíblico (Anexo 1) (2)
- Biblias o copias del pasaje, preguntas, lápices (4)
- Bolsas de papel para hacer títeres, marcadores delgados (5)
- Cartulina cortada en piezas de rompecabezas, marcadores delgados (7)
- Papel y lápices de colores (8)
- Papel bond y papel construcción de varios colores, tijeras, lápices de colores, ojitos de plástico (9)
- Copias de las actividades para hacer en casa (Anexo 2) (10)

DESARROLLO DE LA LECCIÓN

Empecemos con la vida (5-10 minutos)



Salude a los niños y las niñas al entrar, ore con ellos y realice esta actividad para introducir el tema.

1. Escribir o dibujar: “Recuerdo rápido”

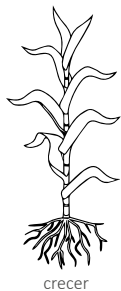
Materiales: papel y lápices

Duración: 10 minutos

Instrucciones:

- Pide a cada participante que piense en un recuerdo feliz con su papá o figura paterna. Puede ser algo simple: una comida, un paseo, un chiste, una enseñanza.
- Que escriban una frase que lo resuma o hagan un dibujo sencillo.
- Si hay confianza, algunos pueden compartirlo brevemente con el grupo.

Frase unión: Valoramos mucho a nuestros padres. Moisés estaba en un problema y su suegro le ayudó.



Realice las actividades que corresponden con la edad y el interés de su grupo.

2. Relato bíblico (niños menores)

Cuente a los niños la historia bíblica en Éxodo 18:13-27 usando lo siguiente como guía y las imágenes en el Anexo 1.

Moisés estaba emocionado porque llegaba de visita su esposa, Séfora, y sus dos hijos, Gersón y Eliézer, juntamente con su suegro Jetro. Se encontraron, se abrazaron y luego Moisés les contó todo lo que le había pasado: cómo Dios había liberado a los israelitas de Egipto y los había cuidado en el desierto. Todos se quedaron impresionados y dando gracias a Dios.

Al otro día, Moisés les dejó para ir a trabajar. Estaba sentado frente a su tienda todo el día, escuchando los problemas del pueblo y diciéndoles qué hacer. Había largas filas de personas pidiéndole un juicio y Moisés trabajó desde antes del amanecer hasta la noche. Jetro iba observando.

Cuando Moisés terminó, Jetro lo llamó y le dijo, “Lo que estás haciendo no está bien. Estás agotado y también la gente está agotada de esperar tanto tiempo bajo el sol para que la atiendas. No es ni posible ni correcto que atiendas a toda la gente solo”.

Moisés le respondió, “Pero ¿qué puedo hacer? Todos quieren saber cómo resolver sus problemas y me vienen a mí”.

Jetro le explicó, “Lo que necesitas hacer es delegar. Eso significa compartir el trabajo con otras personas. Hay muchos hombres en el pueblo que tienen sabiduría y que conocen a Dios. Debes escoger a hombres buenos, que son honestos y que no quieren dinero, y ponerlos encargados de grupos de personas, de 1000, de 100 y de 10. Ellos resolverán todos los problemas dentro de su grupo y solamente si es un caso difícil, las personas vendrán a ti. Así será mejor para todos.

Moisés se quedó admirado. “Nunca había pensado en eso. Es una idea maravillosa. Creo que Dios me ha hablado por medio de usted. Voy a tomar su consejo”.

Entonces Moisés escogió a hombres honestos y sabios para ser jueces y administradores del pueblo. Todos estaban muy felices porque se resolvieron los problemas más rápidamente y Moisés tenía tiempo para manejar mejor los otros asuntos del pueblo.



Preguntas de repaso:

- ¿Quién visitó a Moisés?
- ¿Qué hacía Moisés todo el día?
- ¿Cómo se sentía Moisés al hacer todo solo?
- ¿Qué le recomendó Jetro a Moisés?
- ¿Qué tipo de personas debía elegir Moisés como ayudantes?
- ¿Qué harían los ayudantes?
- ¿Qué pasó después de que Moisés tomó el consejo de Jetro?

3. Canción o rima (niños menores)

Objetivo: Memorizar el valor de la ayuda y la sabiduría.

Ejemplo melodía: “Estrellita, dónde estás”

Moisés solo no podía,
mucho trabajo él tenía.
Jetro vino a aconsejar,
y ayudantes fue a buscar.
Con amigos es mejor,
todos sirven con amor.

Reforzar el mensaje de manera divertida y fácil de recordar.

4. Estudio bíblico (niños mayores)

Forme grupos de 3-4 niños, entregue Biblias, lápices y estas preguntas para que las trabajen. Luego reúna a los grupos para escuchar sus respuestas.

Lean Éxodo 18:13-27 y respondan las preguntas.

1. ¿Qué estaba haciendo Moisés cuando Jetro lo observó? (v.13)
2. ¿Cómo respondió Jetro al ver eso? ¿Qué le reclamó a Moisés? (v.17–18)
3. ¿Cuál fue el consejo específico que Jetro le dio a Moisés? (v.19–23)
4. ¿Qué tipo de hombres debía elegir Moisés? ¿Por qué era importante esto? (v.21)
5. ¿Qué hizo Moisés con el consejo de su suegro? (v.24)



Preguntas para reflexionar

Después de escuchar de los grupos, siga la conversación todos juntos con estas preguntas de aplicación.

1. ¿Qué podemos aprender sobre el liderazgo a partir de este pasaje? ¿Por qué crees que es importante saber delegar tareas, incluso si uno es capaz de hacerlas solo?
2. ¿Cómo reaccionas tú cuando alguien mayor o más sabio te da un consejo? ¿Te cuesta recibirlo o lo aceptas con humildad?
3. ¿Con qué frecuencia buscas consejo sabio en tu vida? ¿A quién podrías acudir cuando necesitas orientación?
4. ¿Qué nos enseña este pasaje sobre el trabajo en equipo?

5. Dramatización con títeres (todos)

Materiales:

- Bolsas de papel para hacer títeres
- Marcadores delgados

Actividad:

- Los niños crean títeres para representar a Moisés, Jetro, y otros personajes.
- Hacen una pequeña dramatización del pasaje.
- Luego reflexionan: ¿Qué aprendió Moisés? ¿Cómo se siente uno cuando puede compartir responsabilidades?

6. Versículo clave

“A ellos, instrúyelos en las leyes y enseñanzas, y hazles saber cómo deben vivir y qué deben hacer”. Éxodo 18: 20

Ayúdeles a aprender el versículo y converse con ellos cómo se aplica a nosotros hoy.



RESPONDAMOS EN LA VIDA (15-20 minutos)



Realice una o varias de estas actividades para aplicar la lección.

7. "El rompecabezas del líder sabio"

Materiales:

- Cartulina cortada en forma de piezas grandes de rompecabezas
- Marcadores delgados

Actividad:

- Entregar una o varias piezas a cada niño y niña.
- En cada pieza, al dorso, escriben una característica de un buen líder según el pasaje (sabio, justo, responsable, escucha consejo, delega, etc.).
- Luego arman los rompecabezas juntos.
- Conversan: ¿Qué pasa si falta una pieza? ¿Qué cualidad me gustaría desarrollar más?

8. Tareas en la casa

Materiales: papel y lápices de colores

Invite a los niños a hacer un diagrama con las tareas que se realizan en la casa y asignar cada tarea de un miembro de la familia, repartidas equitativamente.

También pueden tomar las tareas del padre y pasarlas a otros miembros de la familia solo para el Día del Padre.

9. Tarjeta para el Día del Padre

Materiales:

- papel bond y papel construcción de varios colores
- tijeras
- lápices de colores
- ojitos de plástico



Instrucciones:

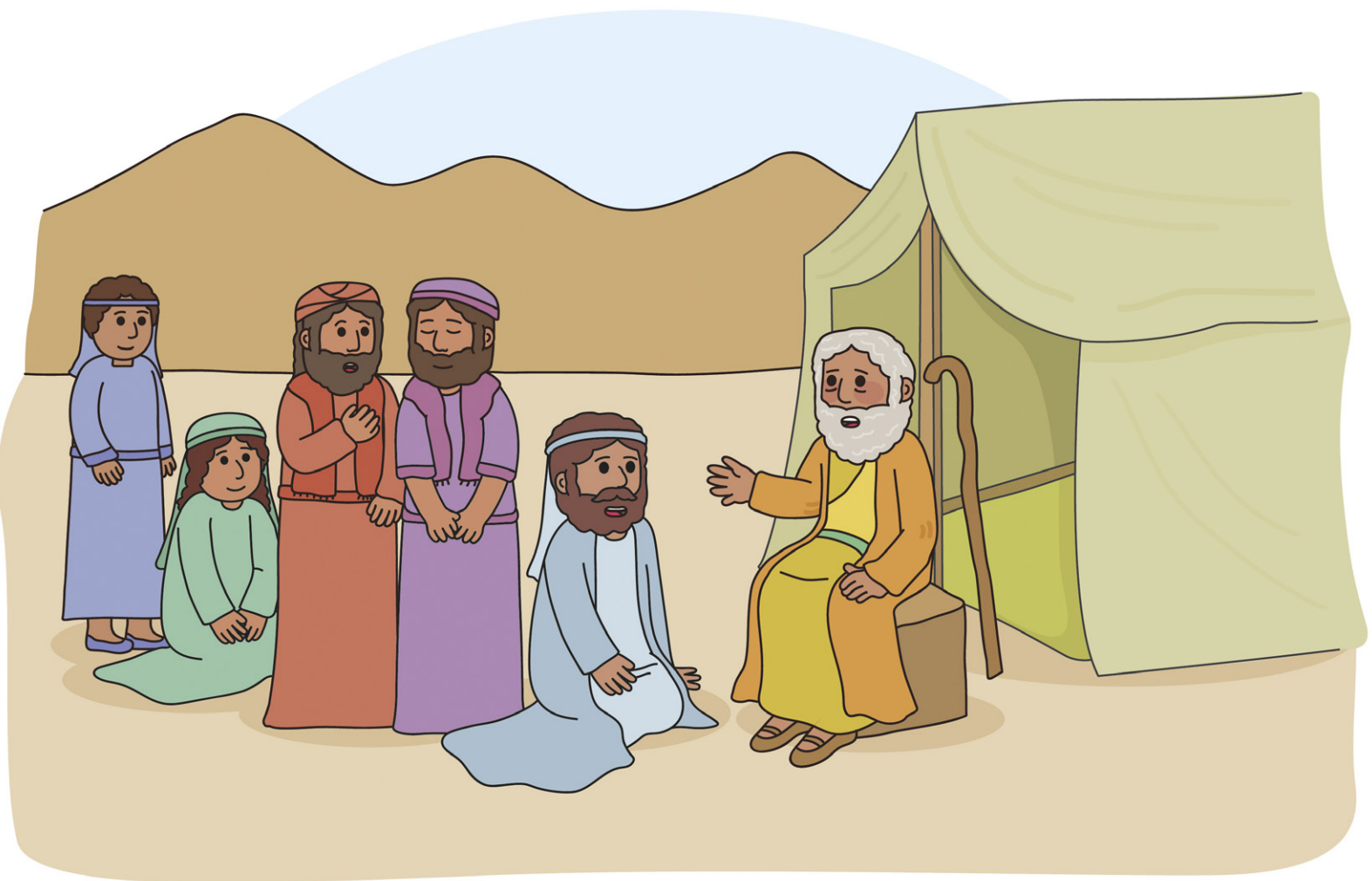
- Doblar la hoja de papel bond y trazar la mano en el papel de tal manera que queden 2 manos juntadas de un lado para formar una tarjeta.
- Colorear la palma color piel y los dedos color pelo
- Cortar una figura de bigote y de corbata y pegarlas en la cara
- Pegar los ojos de plástico (o cortar del papel y pegar)
- Dentro de la tarjeta escribir un mensaje para el papá.

10. Actividades para hacer en casa

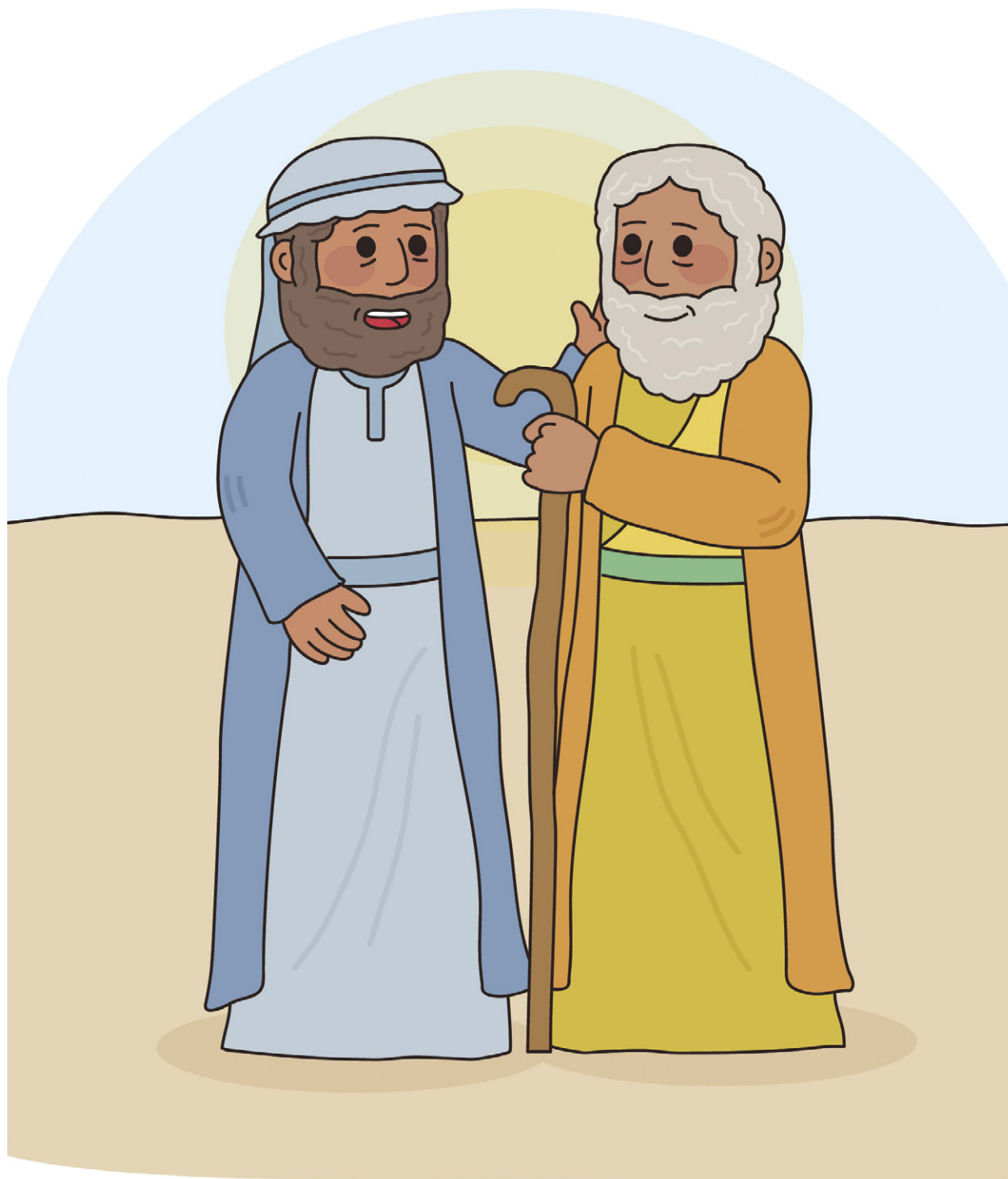
Entegre a cada participante copia de las actividades en el Anexo 2.

ANEXO 1

ACTIVIDAD 3 / RELATO BÍBLICO



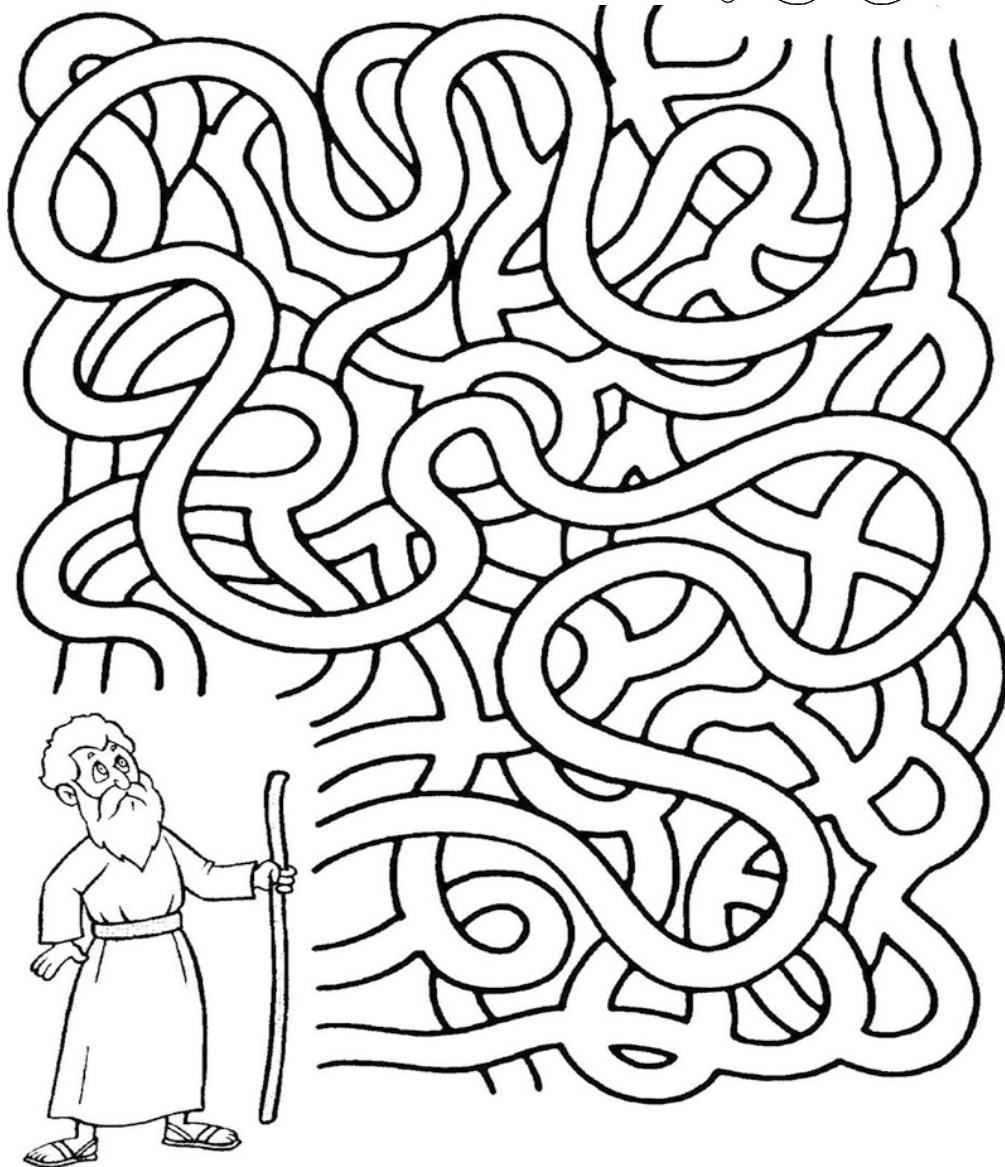
ACTIVIDAD 3 / RELATO BÍBLICO



ANEXO 2

ACTIVIDAD 10

Ayuda a Jetro a encontrar el camino para llegar a Moisés



ANEXO 2

ACTIVIDAD 10

**Une cada oración con una imagen,
luego dibuja lo que puedes hacer en tu casa o en la iglesia.**

- Puedo guardar un himnario.



- Puedo recoger la basura que veo.



- Puedo ayudar a sostener una imagen.



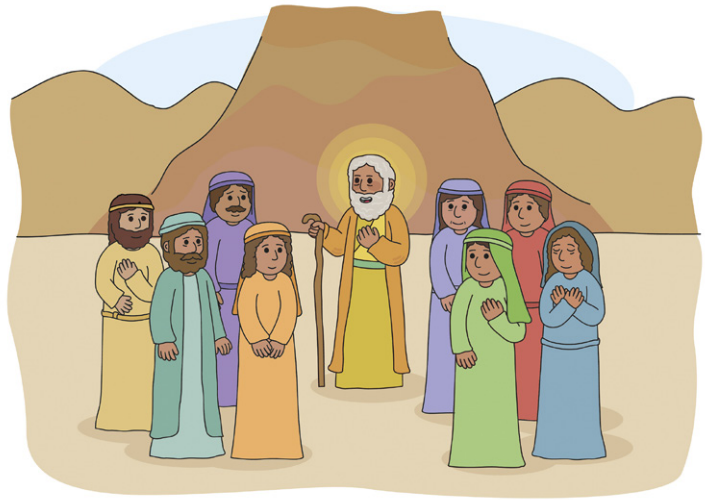
- Puedo sentarme con reverencia.



Lección 4

El pacto de Dios con el pueblo

Éxodo 19:1-8



Versículo clave: “Si ahora ustedes me son del todo obedientes y cumplen mi pacto... serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa...” Éxodo 19:5-6

Idea central: En el monte Sinaí, Dios hizo un pacto con Israel: si lo obedeciera, Dios lo cuidaría y sería su pueblo. El cumplimiento de nuestro compromiso con Dios es nuestra obediencia a él en gratitud por su amor y cuidado hacia nosotros.

Objetivos:

1. Describir y analizar el pacto que Dios hizo con Israel.
2. Conversar sobre el pacto que Dios hace con nosotros hoy si queremos.



Carta al maestro o a la maestra

Estimados maestros y maestras, este es un tema muy importante que tenemos que trabajar con nuestros alumnos porque el Dios a quien servimos sigue siendo el mismo. A pesar del paso de los años es un Dios que ha cumplido y cumple su pacto con su pueblo.

Trasfondo bíblico

Un pacto es un compromiso o un acuerdo entre dos o más personas u organizaciones en la que cada quien asume responsabilidades que se deben cumplir para lograr los beneficios esperados. Quien no cumple su responsabilidad asumida queda fuera del pacto, por lo tanto no obtiene ningún beneficio.

Es importante resaltar que Dios actuó primero a favor del pueblo, liberándolo de la esclavitud en Egipto y, como segundo acto, en gratitud, les pidió obedecerle. Primero la bendición, la liberación, y luego la respuesta de seguirlo agradecido. Igual ha trabajado Dios con nosotros por medio de Cristo.

Es por eso que Dios, al hacer un pacto con el pueblo de Israel (gente que salió de Egipto dejando la esclavitud), lo hizo para mantener una relación directa en la que

Dios condujo al pueblo por el desierto bajo su protección, esperando que el pueblo respondiera con obediencia y cumplimiento de sus ordenanzas.

Dios hizo pacto con los israelitas para establecer su identidad como pueblo de Dios y así continuar el camino bajo reglas firmes. En este pacto quedó establecido lo que dice Éxodo 19:5-6, “Si ahora ustedes me son del todo obedientes y cumplen mi pacto...serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa...” El pueblo israelita aceptó cumplir los términos del acuerdo entre ellos y Dios. Un sacerdote es una persona que representa a Dios frente al pueblo. Israel sería sacerdote en el sentido de dar testimonio de la justicia y la bondad de Dios realizadas por medio de ella.

El propósito del pacto era establecer un país diferente que sería testigo de la sabiduría y bondad de Dios por medio de sus leyes, las cuales apoyaban a los más vulnerables y no permitían el abuso de poder que habían conocido en Egipto.

Aplicación a la vida

Hoy Dios nos ofrece salvación y liberación y nos invita a seguirlo en agradecimiento. Es un nuevo pacto, no guiado por leyes sino por la presencia del Espíritu de Dios en nosotros. La visión de una sociedad ideal presentada por la Ley de Israel es vigente todavía: somos llamados a colaborar con Dios para expandir su Reino.

A veces no vemos las grandes cosas que Dios hace cada día en la historia de la humanidad ni en nuestras vidas personales; si bien es cierto que hay pobreza, violencia, etc. no es porque Dios se ha olvidado de su pueblo ni de su pacto. Quien ha olvidado su compromiso es el ser humano que, en lugar de obedecer a Dios, se despreocupa del sufrimiento en su alrededor.

Con los niños y niñas queremos resaltar el concepto del pacto: un acuerdo entre Dios y ellos que tiene mutuas responsabilidades y privilegios: Dios nos recibe como sus hijos, nos ama y nos cuida, y en respuesta, lo amamos y lo obedecemos.



Materiales:

- Una caja con sorpresas (puede ser un chocolate, o una bolsita de caramelos)
- Cortinas para simular la entrada a una carpa
- Láminas para el relato bíblico (Anexo 1) (3)
- Hoja de trabajo (Anexo 2) (4)
- En cartulina de una carpa antigua con el versículo, cortado en pedazos (5)
- Cartulina con la tabla de la ley de Moisés, pedazos de papel o stickers de notas, lápices (6)

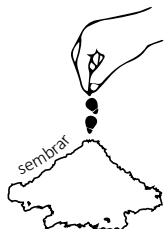
DESARROLLO DE LA LECCIÓN

Preparación previa:

- Prepare pequeñas sorpresas para cada niño de su clase y colóquelos en una caja. Dígales que en esa caja hay una sorpresa para cada uno, que para recibirla tienen que **comprometerse** a mantenerse atentos a la clase y decir los personajes o los elementos importantes de la historia, y todo el que dice la respuesta correcta recibirá su sorpresa.
- Prepare la entrada al salón de clase con cortinas como si fuera la entrada a una carpa antigua.

Empecemos con la vida (5-10 minutos)

Realice una de estas actividades para introducir el tema.



1. Un pacto

Pregunte a los alumnos si saben lo que es un **pacto** y deje que den su opinión.

Explique que un pacto es un compromiso o un acuerdo entre dos o más personas u organizaciones en la que cada quien asume responsabilidades que se deben cumplir para lograr los beneficios esperados. Pídales que den ejemplos de pactos o contratos que conocen (ej. un matrimonio, la compra de una casa, hacerse parte de un equipo de deporte, servicio de luz y agua).

2. Contratos

Lleve a la clase varios tipos de contratos (matrimonio, casa, venta, servicio) e invite al grupo a que los estudie. ¿Qué tipo de acuerdos están incluidos? ¿Cuál es el propósito de un contrato así?

Frase unión: Acostumbramos hacer contratos o pactos entre nosotros. El pueblo de Israel hizo un pacto y vamos a ver con quién y qué incluía.

Aprendamos de la Biblia (20-25 minutos)



Realice las actividades que corresponden con la edad de su grupo.

3. Relato bíblico (niños menores)

Cuente este relato de Éxodo 19:1-8, usando como apoyo los dibujos en el Anexo 1.

Rebeca y Josué estaban sentados frente a la fogata con muchas otras personas de su pueblo. Era oscura la noche pero el fuego les daba luz. En la distancia veían el monte Sinaí con su punto alcanzando el cielo. Estaban hablando de todo lo que les había pasado en los últimos meses.

“¿Recuerden lo terrible que vivimos en Egipto? Los egipcios nos hicieron trabajar muy duro, nos gritaban y nos pegaban”.

“Siempre recuerdo el día que llegó Moisés y nos dijo que Dios nos iba a liberar de la esclavitud. No lo creíamos porque nos pareció imposible”.

“¡Pero lo hizo! Recuerdo como si fuera ayer cuando Dios partió el mar y pasamos al otro lado para escaparnos de los soldados egipcios. ¡Fue increíble!”

“Sí, y cómo nos ha cuidado Dios ahora en el camino, dándonos agua y comida aunque estamos en el desierto”.

En eso, llegó un líder y les dijo, “Mañana será un día especial porque regresa Moisés de la montaña para contarnos lo que Dios quiere decirnos. Alístense temprano y vengan todos a la tienda de campaña principal”.

Al otro día, todos llegaron a la tienda, emocionados de escuchar lo que Moisés les contaría. Cuando llegó, se notaba que había estado con Dios, porque su cara brillaba.

Moisés les dijo, Ustedes han visto cómo es la madre águila. Ella da de comer y de beber a sus polluelos y los protege de todo peligro. Cuando están aprendiendo a volar, ella los anima a volar solos, pero siempre está cerca y si comienzan a caer, ella los rescata y los sostiene. Nunca los abandona. Dios nos dice: “Así he sido yo con ustedes. Los he rescatado y los he cuidado”.

La gente se miraba y todos asintieron con la cabeza.

Continuó Moisés: Dios dice: “Es porque les amo mucho y quiero que ustedes sean mi pueblo especial. Hagamos un pacto, un acuerdo: yo les cuidaré y les guiaré y ustedes me seguirán y me obedecerán. Voy a darles unas reglas para ayudarles a vivir bien. Así ustedes serán testigos a los otros pueblos de lo bueno y lo poderoso que soy yo”.

Moisés miró a la gente y preguntó, “¿Qué dicen? ¿Quieren seguir a Dios y ser su pueblo especial?”

Todo el pueblo, muy emocionado, gritó con fuerza, “Sí, sí, Dios es muy bueno. Queremos que Dios sea nuestro Dios y vamos a seguirlo y obedecerlo en todo”.

Y así fue. El pueblo de Israel se hizo el pueblo de Dios. Este es el pacto: “Si ahora ustedes me son del todo obedientes y cumplen mi pacto...ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa”. Un sacerdote es alguien que habla de Dios con otras personas. Ellos contarán a los demás pueblos de la bondad de Dios.

Este Dios que estuvo con los israelitas acompañándoles en el desierto es el mismo Dios que actúa hoy en medio nuestro. El pacto es el mismo: Dios nos ofrece su amor y su cuidado si estamos dispuestos a seguirle y obedecerle. Él ya cumplió con su parte, somos nosotros los que debemos que cumplir con nuestra parte. Entonces, así como Moisés preguntó al pueblo, les pregunto a ustedes: ¿Quieren seguir a Dios y ser sus hijos e hijas especiales?

Preguntas de comprobación:

- ¿De qué maneras Dios había cuidado al pueblo israelita?
- ¿Cuál era el pacto que Dios hizo con ellos? ¿Qué prometía Dios y qué prometían los israelitas?
- ¿Cuál es el pacto que Dios quiere hacer con nosotros hoy?

4. Estudio bíblico (niños mayores)

Lea con los alumnos Éxodo 19:1-8.

Muestre al grupo este video que demuestra cómo la madre águila cuida a sus polluelos, enseñándoles a volar. Les ayudará a entender el texto.



Guíe la conversación hacia los acontecimientos de la salida de Egipto y cuál era el propósito que Dios tenía para los israelitas. Deje que los alumnos intercambien sus ideas. Luego forme grupos y entrégueles la hoja de trabajo (a continuación y en el Anexo 2) para que contesten las preguntas.

1. Llenen estos espacios para resumir el pacto:

Lugar donde se hizo el pacto: _____

Participantes en el pacto: _____ y _____

Lo que Dios hizo por el pueblo:

Liberó a Israel de la _____ en _____.

Los guió por el desierto como un _____ cuida a sus polluelos.

Lo que Dios pide del pueblo de Israel:

Ser _____ y _____ su pacto.

Ser sus _____ ante todo el mundo.

Lo que Dios promete a Israel:

Serán su _____.

2. Un sacerdote ayuda a las personas a conocer a Dios. ¿Cómo Israel podría dar a conocer a Dios a las demás naciones?

3. ¿Cómo respondió el pueblo a este pacto que les ofreció Dios (v. 8)?

Reúna los grupos y escuche sus respuestas. Luego explíqueles que Dios también quiere hacer pacto con nosotros: nos ama, nos perdona y nos guía, y en cambio, quiere que lo amemos y lo obedezcamos.

5. Versículo clave

*“Si ahora ustedes me son del todo obedientes y cumplen mi pacto...
serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa...”*

Éxodo 19:5-6

Antes de la clase, dibuje en una cartulina una carpa antigua sin mucho detalle y escriba con letras grandes el texto y luego corte el dibujo en pedazos; puede ser por palabras o frases y entregue a los alumnos para que completen el texto mientras usted va leyendo el versículo varias veces hasta que lo completen.



RESPONDAMOS EN LA VIDA (15-20 minutos)



Realice una de estas actividades para aplicar la lección.

6. Mi pacto

En una cartulina dibuje la tabla de la ley de Moisés en tamaño grande y entregue a cada niño un sticker de notas o un pedazo de papel y que escriba o dibuje un compromiso, puede ser con sus padres, con sus compañeros del colegio o de Escuela Dominical, etc.; luego que lo pegue en la cartulina, la que será colocada en la pared de su sala de clase.

Otra forma puede ser que cada alumno escriba en una hoja de papel su pacto, con letra grande, y lo lleve a su casa y lo cuelgue en su cuarto o el algún lugar visible para que se recuerde siempre del pacto que han hecho.

Dios me promete: _____

Yo le prometo a Dios: _____

7. Letanía

Converse con los niños y niñas sobre lo que Dios espera de nosotros si aceptamos el pacto que nos ofrece. Luego guíeles en esta letanía, usando las ideas que ellos han sugerido.

Líder: Dios nos pide amarlo.

Grupo: Haremos todo lo que Dios nos ordena.

Líder: Dios nos pide amar a otros.

Grupo: Haremos todo lo que Dios nos ordena.

Líder: Dios nos pide perdonar a los que nos dañan.

Grupo: Haremos todo lo que Dios nos ordena.

Líder: Dios nos pide servir a las personas con necesidad.

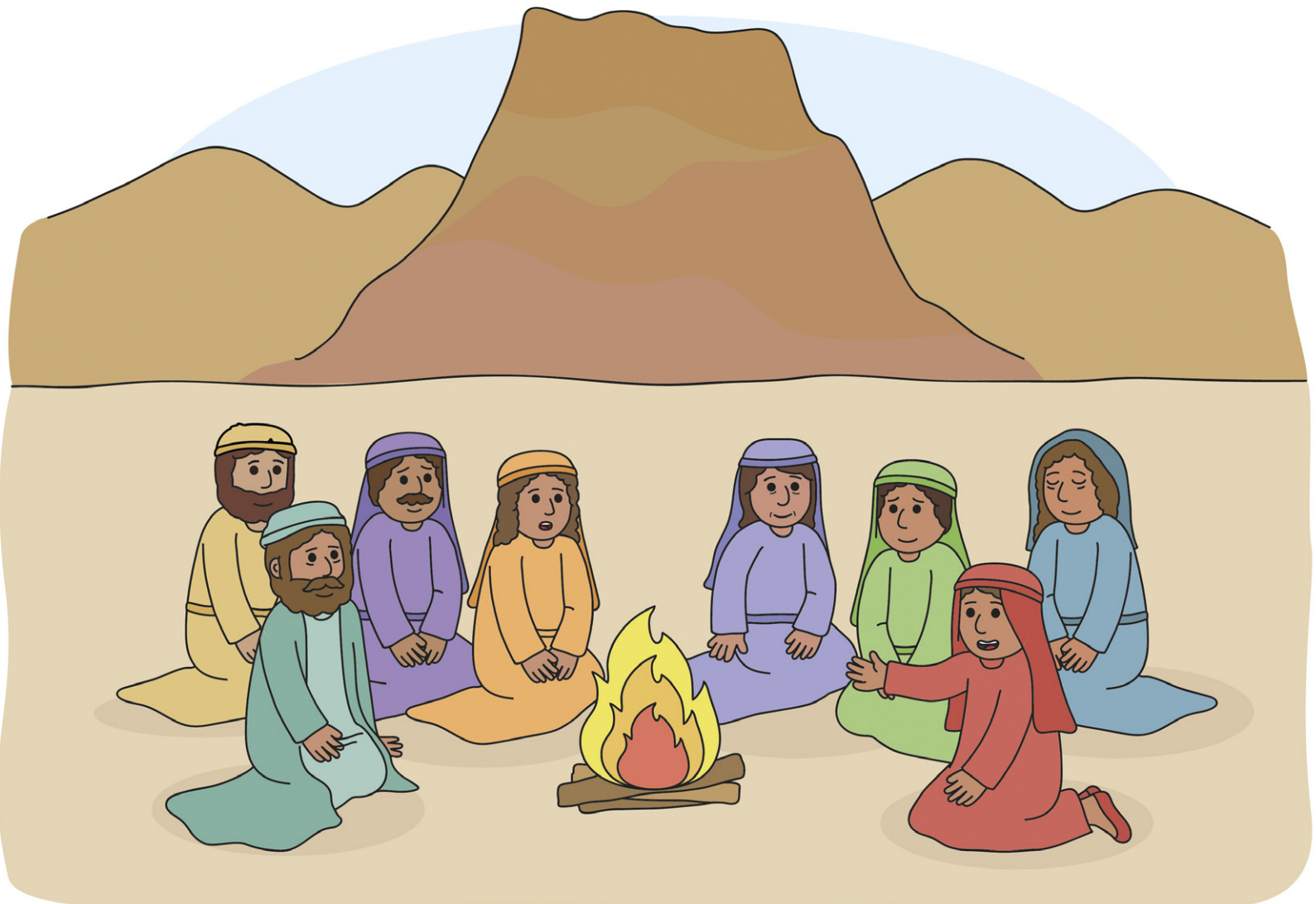
Grupo: Haremos todo lo que Dios nos ordena.

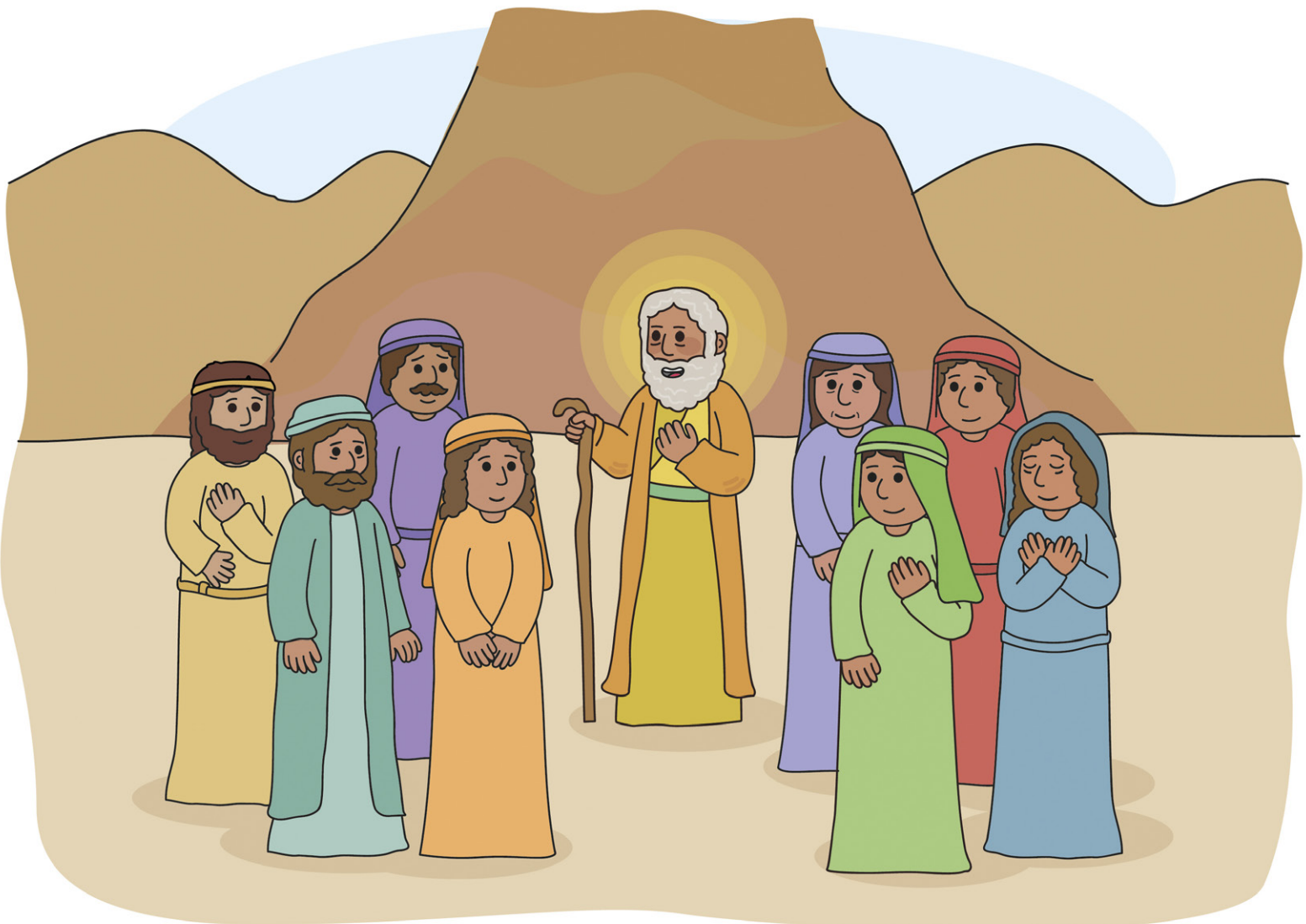
Líder: Dios nos pide conversar siempre con él.

Grupo: Haremos todo lo que Dios nos ordena.

ANEXO 1

ACTIVIDAD 3 / RELATO BÍBLICO





ANEXO 2

ACTIVIDAD 4 / ESTUDIO BÍBLICO

1. Llenen estos espacios para resumir el pacto:

Lugar donde se hizo el pacto: _____

Participantes en el pacto: _____ y _____

Lo que Dios hizo por el pueblo:

Liberó a Israel de la _____ en _____.

Los guió por el desierto como un _____ cuida a sus polluelos.

Lo que Dios pide del pueblo de Israel:

Ser _____ y _____ su pacto.

Ser sus _____ ante todo el mundo.

Lo que Dios promete a Israel:

Serán su _____.

2. Un sacerdote ayuda a las personas a conocer a Dios. ¿Cómo Israel podría dar a conocer a Dios a las demás naciones?

3. ¿Cómo respondió el pueblo a este pacto que les ofreció Dios (v. 8)?



Continuamos con nuestras lecciones sobre la historia de Israel y ahora la encontramos en el desierto, aprendiendo a confiar en Dios para todas sus necesidades. Nos enseña que Dios nos cuida en toda situación y que debemos agradecerle y obedecerle para que nos vaya bien.

Lección 1: Dios, nuestro fiel proveedor

Lección 2: Recordemos el cuidado de Dios

Lección 3: Escuchando un sabio consejo

Lección 4: El pacto de Dios con el pueblo



La Comisión Nacional de Educación Cristiana de la Iglesia Metodista del Perú, les presenta con gran gozo esta Unidad ***Dios provee, cuida y guía a su pueblo*** del material de escuela dominical, dirigido a niños y niñas escolares de 7 a 12 años. Ha sido elaborado por un grupo de escritores y escritoras de nuestras propias iglesias.



 Volver a inicio